

COMPENDIO

MAYO_06_2014

Visite el blog de la Red Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticocuba.org> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- ORGANIZAN PRIMAVERA LIBERTARIA EN LA HABANA. **Isbel Díaz Torres**
- SI ARDEMOS, ES PORQUE NOS HEMOS QUEMADO. **Rogelio M. Díaz Moreno**
- CUBA: ¿PROLETARIADO O PRECARIADO? **Dmitri Prieto Samsónov**
- ¿DESPIERTOS O BARRIALES? **Erasmo Calzadilla**
- TANTO NADAR PARA MORIR EN LA ORILLA. **Pedro Campos**
- CUBA DEVUELVE PROPIEDADES RELIGIOSAS CATÓLICAS. **José Jasán Nieves Cárdenas**
- TIEMBLA LA TIERRA EN LA HABANA. **Jimmy Roque Martínez**
- EL PRIMERO DE MAYO EN CUBA, UN «PERFORMANCE» QUE NO CONVENCE A NADIE. **Marlene Azor Hernández**
- ¿NACIONALISMO REVOLUCIONARIO? **Haroldo Dilla Alfonso**
- HAY QUE ESCUCHAR A IROEL SÁNCHEZ. **Rogelio M. Díaz Moreno**
- LA ONAT, COMO SI FUERA LA OTAN, HORRIPILA Y METE MIEDO DE VERDAD. **Pedro Manuel González Reinoso**
- EL CAPITALISMO CUBANO YA TIENE UN ROSTRO (¿HUMANO?). **Dmitri Prieto**
- DE VUELTA A LA PLAYA MÁS BELLA Y TRAICIONERA. **Yasmín S. Portales Machado**
- LA FAMILIA INVISIBLE. **Maykel González Vivero**
- “SER QUEER EN CUBA Y NO MORIR DE HAMBRE EN EL INTENTO ES TODA UNA HAZAÑA”. **Sandra Abd’Allah-Álvarez Ramírez** entrevista a **Logbona Olukonee**
- FERNANDO PÉREZ: NOSOTROS QUEREMOS UNA LEY DE CINE. **Mónica Rivero**
- CUANDO LOS EFECTOS DEL EMBARGO SE SIENTEN EN SUIZA. **Fernando Ravsberg**
- CUBA Y UE CIERRAN UNA “FRUCTÍFERA” PRIMERA RONDA DE NEGOCIACIONES. **DPA**
- LA IZQUIERDA TECNÓFILA: LOS TRANSGÉNICOS. **Emilio Santiago Muíño**
- EUFEMISMO Y ESTADO. INCLUSIÓN POR CONTROL Y REPRESIÓN SOCIAL. **Rubén M. Lo Vuolo**
- ACUERDO CON REPSOL: SEÑAL ROJA PARA EL FUTURO. **Silvia Ferreyra**
- CHINA: LA MAYOR HUELGA, PARA “CELEBRAR” EL 1º DE MAYO. **Charles-André Udry**

ORGANIZAN PRIMAVERA LIBERTARIA EN LA HABANA

Isbel Díaz Torres

HAVANA TIMES – El Taller Libertario Alfredo López, uno de los colectivos autónomos que accionan en la Red Observatorio Crítico, acaba de anunciar la primera jornada Primavera Libertaria en La Habana, del 11 de mayo venidero, y hasta el 7 de junio.

El programa de actividades de estos jóvenes está encabezado con una frase del chileno Colectivo Salud Antiautoritaria que define al anarquismo como “una concepción de la vida donde el individuo se autorrealiza en base a la libertad, alcanzada por su conciencia y formación cultural, a partir de la reflexión y el aprendizaje mutuo”.

En regímenes tanto de izquierda como de derecha, las organizaciones anarquistas siempre han tenido mala prensa en los medios oficiales. Un diccionario de términos filosóficos publicado en la isla define al anarquismo como una corriente “pequeñoburguesa”.

Conversando con un anarquista

El historiador y activista anarquista Mario Castillo, uno de los promotores de esta iniciativa, adelantó algunas de las ideas y objetivos que han movido a este grupo de cubanos:

“Queremos recuperar una perspectiva sobre la vida, que se ha perdido en el escenario cubano. Una forma de relacionarse, de organizarse, que tuvo cierta relevancia en las primeras décadas del siglo XX, tanto en el movimiento obrero, como en otros sectores sociales”.

“Por otra parte, y quizás sea lo más importante, intentamos ofrecer en la práctica una propuesta existencial frente al desierto cultural que estamos viviendo hoy, frente al proceso de ampliación constante del Estado en el plano de la cultura y las interacciones”.

“Creo que es una propuesta de alternativa para el accionar sociocultural por fuera de todo el entramado institucional oficial que se ha fortalecido en el país, y cuyas nefastas consecuencias hoy podemos ver”.

“Y por último, nos interesa dar fe la existencia de individuos que comparten esa perspectiva libertaria en la Cuba de hoy, reactivar el trabajo de nuestro Taller, y sacar a flote nuestro modo de hacer vida social y cultural”.

Al ser cuestionado sobre la última fecha que se tiene de personas o acciones con esa perspectiva en la isla, antes de la existencia del Taller, el también antropólogo señaló solo dos fechas, hace más de cincuenta años:

“En el año 1960 tuvo lugar la última declaración de la Agrupación Sindical de Cuba, que publicó un texto que en mi criterio fue una clarinada de por dónde iría la Revolución. En enero del año siguiente tuvo lugar el último gran almuerzo libertario convocado por el Sindicato Gastronómico en su sede. Un mes más tarde fue cerrado”.

Las propuestas de esta primavera

Bajo el título "Mi anarquismo y el de mis amigos", los libertarios proponen un círculo de diálogo que intentará explicar cómo y por qué se han adentrado en el estudio y asunción de las prácticas anarquistas.

En ese primer encuentro se presentará la compilación digital "El anarquismo en Cuba, huellas y recuperaciones"

El domingo 18 los participantes se reunirán en torno al tema "Alimentación y responsabilidad", donde se pretende estimular una visión alternativa a las prácticas culinarias imperantes en las cocinas cubanas.

Como especial invitada estará la ingeniera Myriam Cabrera, de quien se presentará su libro "Comida Permacultural", editado por Taller Libertario. La especialista ha sido promotora de cultura alimentaria, agricultura sostenible y permacultura, con incidencia comunitaria.

Una sesión de elaboración y degustación de platos permaculturales, propuestos por Cabrera y confeccionados en colectivo, será el colofón del encuentro.

La tercera de las propuestas, el 23 de mayo, estará vinculada al arte. "¿Qué le ha hecho la anarquía al arte y el arte a la anarquía?", se preguntarán los libertarios, para lo cual presentarán la compilación digital "Terrorismos poéticos y otras artes sublimes".

La inédita realización de lo que han llamado un video-cadáver exquisito, tendrá como lei motiv la frase "yo también soy un opresor", y culminará con una sesión lúdica donde los asistentes producirán peculiares músicas con instrumentos musicales y otros objetos, cuestionando de esa forma los cánones del arte, y dando la oportunidad a todos de ser creadores.

El tema del anarcosindicalismo centrará los debates del 31 de mayo, para lo cual además se presentará el audiovisual "Otra memoria sindical cubana", así como el histórico periódico cubano "¡Tierra!", y su actual sucesor "Tierra Nueva", que editan los mismos organizadores.

Una feria de trueque de música, libros, ropas y otros objetos, cerrará ese día.

Para clausurar la Jornada, el 7 de junio se ha planificado un recorrido que bajo el título "Por la ruta de los anarquistas en La Habana", llevará a los participantes a sitios históricos, muchas veces olvidados por el gobierno, y que son parte imprescindible de las luchas obreras y populares cubanas.

Resurgimiento en Cuba

Las actividades de los anarquistas cubanos tras el triunfo insurreccional de 1959, los llevaron al encarcelamiento, y en algunos casos el fusilamiento. Después que muchos fueran conducidos al exilio forzoso, este movimiento no volvió a recobrar fuerzas hasta hace muy poco.

El Taller Libertario Alfredo López ha promovido, desde su surgimiento hace cinco años, acciones con impacto comunitario en la capital cubana, sobre todo enfocadas en la recuperación de la memoria histórica local.

Además, debates sobre temáticas diversas han sido promovidos por este grupo: el movimiento estudiantil en Chile y el 15-M en España, el desempleo en Cuba, la masacre de Tiananmen en China, la patologización del parto en las instituciones de salud, la vida y obra del anarquista Frank Fernández, la revolución española, la situación en Grecia y Venezuela, entre otros.

Actualmente, movimientos obreros, libertarios, sindicales, socialistas, o sociales de manera general, mantienen vínculos fraternales con este incipiente movimiento en la isla, sobre todo desde países como España, Venezuela, Francia, Alemania, Colombia, EE.UU., República Dominicana, Italia y Brasil.

SI ARDEMOS, ES PORQUE NOS HEMOS QUEMADO

Rogelio M. Díaz Moreno

El estimado periodista Luis Sexto anda atribulado. En su preocupación, se pregunta si no necesitará un teléfono de ciberbomberos pues, aprecia, ciertos incendiarios aplican el gatillo alegre a sus lanzallamas virtuales en los espacios de la blogosfera cubana.

Luis Sexto no necesita que este humilde servidor le elabore detalladas apologías. Sin embargo, puede ser positivo clarificar ideas a lectores curiosos. Junto a José Alejandro Rodríguez y alguna que otra honrosa excepción, lo considero como una de las contadas voces dentro del periodismo oficial que ha realizado la difícil labor de expresar consideraciones objetivas, análisis profundos, opiniones no maniqueas y críticas dentro de un sistema autoritario. Por estas razones, podría mantener discrepancias con él, incluso proponer alguna polémica, pero nunca como aquellas que nos despiertan el bulto de sus otros colegas, calificados por el presidente Raúl Castro como superficiales, chatos y triunfalistas, entre otras bellezas.

Respetado profesor, usted se duele de la flamígeras descargas que encuentra en distintas páginas, bitácoras, escritos de jóvenes y, probablemente, también otros menos jóvenes. Desde este mismo sitio se han liberado no pocas andanadas, que si no han tenido un impacto más contundente no ha sido por falta de deseos de los que las soltamos. ¿Será necesario que expliquemos la urgencia, la necesidad que nos impele, el magma que nos hierve bajo los pies y pugna, embiste en el pecho, estalla diariamente dentro de nuestras mentes y con el que a duras penas podemos convivir dándole salidas a través de los canales más civilizados que somos capaces de tenderle?

Si, quienes nos tienden la mirada, a veces pueden sentirse impresionados y retirarse por temor a la chamusquina, júzguese cómo se abrasan, por dentro, corazones y cerebros que se proyectan hacia fuera incandescentes. Imagínese, si fuera posible, el dolor, la angustia, la indignación, que obran como combustible de tales llamaradas.

Creo que el profesor Sexto no va a tener dificultad para tal ejercicio mental. Él se ha sentido parecido a nosotros, más de una vez, si bien ha debido expresarse con mucha más contención por el marco de los medios de prensa oficiales. No obstante, y a través de la corrección política, de la prosa en ocasiones sobrecargada, se le adivinan los sentimientos encendidos, el ánimo de cargas contra bribones, la voluntad de defender los ideales que se han asumido como sentido vital. Por desgracia, las razones para el incendio se acumulan como torrente de combustible. Cómo no vamos a reaccionar, cuando asimilamos cada golpe y decepción de las que empujan, hacia ese marasmo que algunos llaman apoliticismo, a la generación que está en la edad de ser la más política de todas. Cómo no estallar, cuando contemplamos la anulación de la obra y las vidas de nuestros progenitores bajo el cínico discurso economicista y restaurador de casi todo lo que supuestamente superamos hace más de cincuenta años. Cómo mantener la sangre fría, cuando la clase trabajadora recibe cada mes un golpe más drástico que el anterior, ora en forma del crecimiento de su inseguridad laboral, ora del encarecimiento del nivel de vida sin la subida salarial correspondiente, ora del retiro de los subsidios que compensaban los ya magros ingresos... Cómo mantener la calma, si los mismos jefes que llamaron a enfrentar a la misma brigada 2506 cuando vino en 1961 con fusiles, convocan ahora a recibirla porque hace falta que venga con dólares.

Los matrimonios, con hijos de cerca de siete años, recuentan ahora los centavos tras la última subida del precio de la leche; las nuevas privaciones a las que se van a someter. Se han lanzado desmentidos sobre la afirmación oficial sobre la necesidad de la subida que urgen de respuesta, pues no constituyen una buena posibilidad de no inflamar los ánimos. Otros periodistas del sistema repiten como papagayos orientables, la afirmación de que una novedosa oportunidad con empresarios extranjeros ofrecerá beneficios a los trabajadores, omitiendo el hecho de que el 80% de sus salarios les será embargado mediante tasas de cambio arbitrarias más un abanico de impuestos. Véase cómo se desprecia, de manera impresionante, la inteligencia de un pueblo con altísimo nivel educativo y un ingenio profundo que se adquiere no solo en la escuela. Se pretende que el acceso a las modernas tecnologías de la información y telecomunicaciones sea mediante las vías estatales; pero a los jóvenes que pretenden participar del debate público y democrático sobre los asuntos nacionales, con blogs donde asientan sus preocupaciones y críticas, se les asestan los conocidos sartenazos de la autoridad. A algunos, los salva la semidivina intervención del vice, Miguel Díaz Canel. Otros, como el más reciente caso del camagüeyano Albus, de unasolamente.cubava.cu, no tienen tanta suerte. Las universidades los sancionan y bloquean sus actividades, sin poder ofrecer otro argumento que el manido de que perjudican los intereses de cierta revolución que parece limitarse cada vez más a las personas de un grupito de políticos. Mientras, el debate oficial se desplaza al espacio en el que Guillermo Rodríguez Rivera puede abogar a favor del resurgimiento de una "burguesía nacional".

Pues bien, miren ustedes. Un buen número de personas están determinadas a no observar, sentados y pasivos, cómo ocurre todo ello. Lo mínimo que se puede hacer es el pronunciamiento de principios, la denuncia; la acción demostrativa de que es posible contemplar y trabajar por una alternativa verdaderamente más justa, participativa, democrática y progresista. Una parte necesaria de esta actitud va a demostrar unos ánimos que, a nuestro estimado Luis Sexto, pueden parecer excesivamente caldeados y tal vez, en sus oídos, retumben nuestros alaridos con demasiada estridencia. Sobran las razones, desgraciadamente, para que el alma nos duela hasta ese punto, que nos consuma y nos reviente de adentro hacia fuera. Tengo la esperanza de que, en el fondo, el profe y nosotros compartamos más motivaciones de las que dejó revelar en su queja.

CUBA: ¿PROLETARIADO O PRECARIADO?

Dmitri Prieto Samsónov

¿Proletariado en el socialismo?

En el socialismo, teóricamente, no debe haber proletariado.

La palabra "proletariado" se refiere –históricamente- a una clase que carece de propiedad y sólo posee su prole. El término nació en la antigua Roma. En el capitalismo clásico, se aplicó a la clase obrera, libre, según Karl Marx, de dos maneras: libre como personas (es decir, nunca esclavos), y libre de propiedad.

La propaganda de la antigua URSS y las doctrinas sociales desarrolladas en aquel país después de los años 1930 rectificaron las loas al "Estado proletario" y sentaron la pauta de que la clase obrera en el "socialismo soviético" no constituye un proletariado, ya que "es dueña de los medios fundamentales de producción" por cuanto el Estado –teóricamente suyo- es propietario constitucional de fábricas, talleres, minas, institutos de investigación y grandes granjas agrícolas.

En Cuba todavía se habla oficialmente de "proletariado", a diferencia de lo que pasaba en la URSS.

Y –quizás- ese discurso es más coherente con la realidad, por cuanto la historia prueba que el "Estado socialista" y su grupo directivo –la *nomenklatura* burocrática- ha sido allí donde ha aparecido, una entidad alienada y alienante del poder de quienes trabajan.

Por eso tantos experimentos para "crearle sentido de pertenencia a los trabajadores", por ello las críticas autogestionarias y anarquistas, por ello el desastre de 1989.

Pero quizás la realidad cubana sea más compleja...

El precariado: la nueva clase cubana

Hace poco –y no precisamente en Cuba- apareció un nuevo término: "precariado". Se usa en los países capitalistas, como pudieran ser España, Grecia o EE.UU., para referirse a aquel sector de la población que realiza trabajos dentro de

la economía formal (es decir, no se encuentra desempleado), pero en una situación en que tales trabajos (debido a regímenes de flexibilidad laboral o a otros factores similares) no aseguran su subsistencia, como debería ocurrir si habláramos del proletariado clásico.

En lo subjetivo, ser parte del precariado suele implicar el vivir día-a-día y no hacer planes coherentes para el futuro a mediano y largo plazo, debido a la sistemática falta de recursos...

En Cuba, ya es archiconocido a través de la experiencia cotidiana, de la investigación social y de los medios comunicativos, que a la mayoría de quienes trabajan sus salarios y otros ingresos laborales no les alcanzan para poder vivir el mes. Entonces, deben recurrir a otras fuentes, que pueden ser legales, como las remesas, o no tan legales, como la llamada "búsqueda" o "lucha": aquello que un antropólogo cubano denominó con el término bíblico de "el rebusque".

Por supuesto, tales personas no dejan de tener las garantías sociales básicas existentes en Cuba, como la educación y la salud, así como los subsidios sociales, que pueden encontrarse deterioradas pero no han sido abolidas.

Estas y otras circunstancias le dan a las vivencias de ese gran grupo social características distintivas respecto a sus contrapartes en otros países. Como el mismo antropólogo ha señalado, en Cuba la pobreza tiene rasgos propios – pero eso no significa que no exista.

Ha habido distintos acercamientos investigativos a las clases sociales en la Cuba de hoy. Pero lo que llama la atención es que tales estudios se basan casi exclusivamente en las relaciones formales que la gente establece entre sí y con las instituciones para hacer su economía. Pero el rebusque es un tipo de relaciones informal por definición; y es –como lo dijimos– estructural y esencial para que un número grande de cubanas y cubanos (probablemente la mayoría) puedan subsistir de sueldo a sueldo.

Considerar tal informalidad implica –si pasamos a tomar en cuenta la dimensión clasista del fenómeno del rebusque– admitir la existencia en Cuba del precariado: una clase social que construye todo tipo de relaciones y ardides para poder subsistir mientras lo que le pagan el Estado y otras entidades formales no le alcanza para subsistir.

De la capacidad real de auto-organización de ese precariado depende el futuro de Cuba.

¿DESPIERTOS O BARRIALES?

Erasmus Calzadilla

HAVANA TIMES — Desde bien pequeños la sociedad se apura en instalarnos el chip de la normalidad y el terror a traspasar la raya.

La manada humana coagula rechazando a un grupo de ovejitas negras que reaccionará de manera diversa: Unas se teñirán de blanco con tal de ser aceptadas, otras tratarán de vengarse o se resignarán, un piquetico intentará formar una colonia independiente y unas pocas Despertarán.

Despertar es madurar, y se da por etapas. En la primera rompemos con el rebaño y renunciamos al molde incómodo en que pretenden encofrarnos; es la fase lobo-estepárica. La segunda va más con comprender por qué la sociedad que nos ha incubado mantiene tan viles cadenas, por qué sigue adorando fetiches, auto proscribiéndose tabúes arbitrarios y siendo tan cruel con el disidente.

Cada sistema social, utópico o real, trata al descarriado de acuerdo a sus principios.

El capitalismo, que ensalza al individuo emprendedor y desmiembra las comunidades, facilita las cosas al rebelde. Al capitalismo le gustan los tipos salidos del plato porque constituyen agentes de cambio y como tal estimulan el mercado. Pero si el ataque es consecuente, sostenido y llega a los pilares, el incendiario queda "fuera de cobertura".

El socialismo real, con su apelación al hombre-masa como "sujeto" de la Revolución, ha sido y es mucho más torpe con quien Despierta. Al disidente lo arranca de raíz o lo castiga con fuerza, tratando de empujarlo al bando de "los malos".

La purga llega a ser tan orgánica al sistema que siquiera es necesario acudir a los Órganos Represivos del Estado; el hombre-masa se encarga de los detalles de manera asombrosamente eficiente.

¿Y el anarquismo?

Sería lógico esperar que los Despiertos abracen la anarquía y que los anarquistas giren en torno al Despertar; no siempre es así.

Varios anarquistas que conozco padecen una especie de (para mí rarísima) veneración al barrio. La comunidad para ellos es lo que el Amazonas para los ecologistas: un paraje que aloja a un riquísimo tejido de relaciones humanas, un reducto amenazado de extinción por el desarrollismo, versión capitalista o "socialista".

Bonito, pero para ser real le falta añadir que el patriarcado, la maldad, la violencia, la alienación, el consumismo y el autoritarismo tienen una embajada permanente en el corazón del barrio.

La misma red de relaciones humanas con que alucinan algunos anarquistas funciona como correa para la transmisión de relaciones asimétricas de poder. Es la alambra que obstaculiza el camino a la emancipación, la telaraña que paraliza al solitario cuestionador del status quo.

¿Será que el barrio es bueno por naturaleza pero el sistema podrido lo contamina? ¿Será la naturaleza humana que trae un defecto de fábrica? Son preguntas que se desvanecen enfocando el asunto desde una visión eco-social.

Todo parece indicar que en unos años (a lo sumo un par de décadas) el Sistema hará aguas. Los escenarios más probables son: holocausto, regreso a la Edad Media, eco-fascismo y surgimiento de un sistema totalmente nuevo.

Europa ya lo está sufriendo y los barrios se han ganado un destacado en resiliencia, pero la instauración de un sistema fraterno por principio, bien integrado al medio ambiente y erigido sobre niveles más altos de conciencia (suena new age pero no tiene por qué serlo) dependerá de que una “masa crítica” logre atravesar la barrera del sentido común. Mi propuesta es: apostemos al barrio sin sucumbir en él.

TANTO NADAR PARA MORIR EN LA ORILLA

Pedro Campos

Desde los primeros días de 1959 y en algunos pasajes de la lucha en la Sierra, los principales dirigentes del grupo guerrillero, que capitalizó el triunfo popular contra la dictadura de Batista, mostraron sus posiciones antimperialistas y especialmente antinorteamericanas.

Dos hechos previos. En una carta a Celia Sánchez el 5 de junio de 1958, Fidel escribía:

“Al ver los cohetes que tiraron en casa de Mario, me he jurado que los americanos van a pagar bien caro lo que están haciendo. Cuando esta guerra se acabe, empezará para mí una guerra mucho más larga y grande: la guerra que voy a echar contra ellos. Me doy cuenta que ese va a ser mi destino verdadero”.

Por su parte el Comandante Raúl Castro, Jefe del II Frente Frank País, emitió la Orden No. 30 el 22 de junio de 1958, dando inicio a la “Operación Antiaérea”, la cual consistió en la detención de 50 ciudadanos norteamericanos, en protesta por la ayuda de la Base Militar norteamericana en Guantánamo a los bombardeos de la aviación batistiana contra las posiciones rebeldes.

El enfrentamiento entre el gobierno de los hermanos Castro y los diferentes gobiernos norteamericanos, en este medio siglo es asunto que amerita una extensa obra de varios capítulos y tomos.

Mencionemos momentos tan álgidos como la invasión de Girón; el apoyo de EEUU a la insurrección en el Escambray; la suspensión de la cuota azucarera por EEUU y las intervenciones de las compañías norteamericanas en Cuba; los múltiples atentados contra los dirigentes cubanos con participación de las Inteligencias de EEUU; el bloqueo/embargo económico que se extiende hasta nuestros días; la Crisis de Octubre que puso al mundo al borde del holocausto nuclear por la presencia de cohetes atómicos en Cuba; la cooperación de la CIA y demás órganos de inteligencia norteamericanos en el enfrentamiento a los grupos guerrilleros latinoamericanos apoyados desde Cuba, especialmente a la guerrillea de El Che en Bolivia; el conflicto en el Cono Surafricano; la invasión norteamericana a Granada y la llamada crisis de los balseros en 1994.

Es difícil encontrar en la historia conocida un enfrentamiento multilateral tan intenso y extenso, entre una gran potencia y un pequeño país vecino.

Con toda esa leyenda, casi mitológica ¿quién podría dudar del antimperialismo y el anti anexionismo de los dirigentes cubanos?

Desde el fin del campo socialista, los gobernantes criollos no solo ha cambiado su política exterior de “crear dos, tres muchos Viet Nams” y combatir al imperialismo con las armas en la mano en todas partes del mundo, sino que se han visto obligados a introducir una serie de “contramarchas” económicas, para tratar de evitar el hundimiento total de su economía, ampliadas desde la llegada de Raúl Castro a la Presidencia.

Hoy, el gobierno cubano no ha podido encontrar un sustituto estable que suministre la ayuda militar, política y económica que proporcionaban la desaparecida Unión Soviética y el Campo Socialista y con su economía en caída libre, ha tenido que inventarse como conseguir que EEUU eche a un lado todo ese enfrentamiento y su condicionante de que se respeten los Derechos Humanos del pueblo cubano, para consentir que los dineros de sus turistas e inversionistas vengan al rescate del “socialismo cubano”.

Dos “operaciones estratégicas” de envergadura y no pocos peligros y oscuras consecuencias están desarrollando los militares raulistas para hacer cambiar la postura del gobierno norteamericano hacia Cuba y desestabilizar el bloque/embargo persistente: La Zona Especial de Desarrollo del Mariel y la nueva Ley de Inversiones Extranjeras.

Con El Mariel se aspira a facilitar un corredor seguro, barato y eficiente para el amplio trasiego de mercancías, en doble dirección, entre los puertos del Sur de EEUU y el resto del mundo. Con la nueva Ley de Inversiones Extranjeras se está ofreciendo al capital norteamericano la oportunidad de recuperar sus posiciones históricas en la economía cubana, con muchos beneficios y pocos riesgos.

Tanto antimperialismo, tanto anti anexionismo, tantos muertos y sacrificios (no niego que sangro por la herida), para medio siglo después de “construcción socialista”, abrir de par en par las...puertas al capital norteamericano.

Un refrán popular me viene a la mente: “Tanto nadar...para morir en la orilla”.

Viva Cuba Libre. Socialismo por la vida.

CUBA DEVUELVE PROPIEDADES RELIGIOSAS CATÓLICAS

José Jasán Nieves Cárdenas

PROGRESO SEMANAL — La devolución de propiedades de las iglesias intervenidas por el gobierno cubano tras el triunfo de la Revolución en 1959 es cada vez más un hecho.

“En estos momentos la palabra correcta es “proceso”, porque es una iniciativa que inició hace algunos años y no se ha detenido”, afirma desde La Habana, monseñor José Félix Pérez, secretario adjunto de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.

“Con este paso podemos habilitar lugares para el culto y la acción pastoral en sitios donde las comunidades religiosas se debían reunir en casas de familia o espacios incómodos. Así hemos conseguido de vuelta capillas y templos en Santiago de Cuba, Bayamo, Camagüey y La Habana, además de Cienfuegos”; asegura el monseñor.

“En los últimos 50 años la Iglesia Católica no ha tenido facilidades para construir nuevos templos y lugares de reunión, de manera que esta decisión la recibimos con mucho aprecio porque es una manera de reconocer que la Iglesia necesita de estas mediaciones (locales y espacios) y que con esas actuaciones se ayuda a una mejor relación entre Iglesia y Estado”, ratifica el prelado.

Rescatar un colegio

El hoy sacerdote Ignacio Cruz Magariño nació justo enfrente del antiguo Colegio de los Padres Jesuitas, una icónica edificación de la ciudad de Cienfuegos, 240 km al sureste de La Habana.

Según comenta, aunque desde la década de 1940 el colegio no funcionaba como tal, en 1961 fue “nacionalizado” en virtud de una ley mediante la cual todos los centros de enseñanza en el país se consideraron públicos y sus locales adjudicados a favor del Ministerio de Educación.

Ya como miembro de la Compañía de Jesús y sacerdote asignado a ese propio templo, Ignacio participó en varias solicitudes y conversaciones sostenidas desde la década de 1990, tras las cuales fueron recuperando partes de la edificación, hasta conseguirlo por completo en noviembre de 2013.

“No existe un documento que acredite la entrega, pero sí ha sido efectiva pues en pocas semanas fueron trasladados hacia otros sitios oficinas y almacenes de entidades estatales que ocupaban los bajos del local”, cuenta Cruz Magariño.

Algo similar ha ocurrido con la casa del párroco en el cercano municipio de Palmira (por varios años empleada como biblioteca pública) y con la capilla de algunos centrales azucareros; según corrobora el obispo de la diócesis de Cienfuegos/Trinidad, Domingo Oropesa Lorente.

“Creo son acciones muy positivas por parte de las autoridades y entendemos que con el tiempo todo lo que formaba parte del patrimonio de la Iglesia retornará. En Cienfuegos también existe interés por devolver una parte del antiguo colegio de los Dominicos”, asegura el monseñor quien aprecia en el retorno de los inmuebles un paso favorable sobre todo para la sociedad.

“La catedral para mí solo no me sirve. Son espacios del pueblo, que vive allí su fe. Así pasará con el colegio de los Jesuitas, que no será para los cuatro o cinco padres que residen entre sus paredes”, asegura.

Pasos en silencio

Fuentes cercanas a las autoridades se mostraron reticentes a hablar sobre este tema, pues reafirman que se trata de un proceso aún no oficializado por una norma legal que sustituya a la mencionada “ley de nacionalización”.

Además, aclararon “off the record”, la decisión no solo beneficiará a la Iglesia católica, sino también a otras instituciones religiosas que poseían propiedades e inmuebles al triunfo de la Revolución.

Esa posibilidad no la pueden confirmar en el Consejo de Iglesias de Cuba, una organización que agrupa a la mayoría de las congregaciones religiosas protestantes en el país.

No obstante, las pocas noticias que han trascendido de este proceso despiertan moderadas expectativas en algunos miembros de congregaciones afiliadas al Consejo, como por ejemplo la Iglesia Anglicana.

Halbert Pons, sacerdote episcopal en Santiago de Cuba, ve difícil que les retornen muchas de las edificaciones, pues siguen siendo usadas como colegios, aunque ahora públicos.

No obstante, reconoce que existe un canal abierto de comunicación para conseguir permutas de terrenos propiedad de su iglesia y que por distintos motivos han sido usados por el Estado cubano, como por ejemplo en las localidades de Sola, en Camagüey, y Boquerón, en Guantánamo.

Desde la Iglesia Católica tampoco pueden brindar mucha luz sobre la devolución de locales o nuevos permisos de construcción hacia otras congregaciones religiosas. “Creo que hay algo también pero tengo poca información al respecto”, asegura el secretario José Félix Pérez.

“Con nosotros todo ha ocurrido mediante afirmaciones verbales que luego se convierten en actuaciones en los municipios. Verbalmente nos dan garantías de que podemos usar otra vez lo que fue nuestro”, comenta el sacerdote.

Levantar la fe

Con evidente entusiasmo, el padre Ignacio mira la manzana que hoy intenta reconstruir. “Esto era un “realengo” (terreno de nadie). Acabamos de sacar más de 45 camiones de basura, porque por los años la gente consideró este lugar como un vertedero”, asegura.

“Sabemos que para inaugurar la casa de ejercicios espirituales que aquí queremos hacer nos faltan muchos años. Tendremos que demoler algunas zonas, pero el edificio es salvable; porque a pesar del robo de vigas, losas y carpintería, las paredes son muy resistentes. Ahora comenzamos a gestionar el capital, porque una restauración del orden de millones de dólares no podremos realizarla en pocos días ni ese dinero llegará de una sola vez”, comenta.

“Lo pasado es pasado. El presente es muy halagüeño para todos. No solo porque tenemos la oportunidad de realizar nuestro sueño de ayudar a crear mente sana y espiritualidad; sino también para la ciudad, que recuperará un edificio muy valioso”, concluye el también maestro de obras en la Compañía de Jesús.

TIEMBLA LA TIERRA EN LA HABANA

Jimmy Roque Martínez

En la clausura del último congreso de la Central de Trabajadores de Cuba, el presidente cubano pidió que este primero de mayo los trabajadores hicieran temblar la tierra con un gigantesco desfile. Como pidió el patrón en jefe, temblaron las calles de la isla.

Miles de trabajadores desfilaron este jueves frente a la Plaza de la Revolución en “apoyo” a la Revolución Cubana y a sus líderes.

La clase obrera cubana es de las pocas en el mundo que no tiene que luchar por mejoras laborales. Solo debe demostrar su agradecimiento y obediencia para poder mantener las conquistas alcanzadas.

Este día internacional de los trabajadores la clase obrera de la isla celebró con júbilo varias conquistas alcanzadas. Por ejemplo:

- Tener un sistema laboral asalariado.
- Que este salario no alcance ni siquiera para alimentarse.
- Que no sean dueños de los medios de producción, aunque el Estado diga lo contrario.
- Que tengan un sindicato que apoye a sus empleadores dueños y no a ellos como clase trabajadora.
- Que la Central Sindical apoye el despido masivo de empleados estatales.
- El aumentado de la edad de jubilación cinco años más, con apoyo de la CTC.
- Una ley laboral aprobada hace 4 meses, aún desconocida en su versión definitiva, y que elimina el trabajo como derecho.
- Una jubilación que es una miseria.

Y así podríamos hacer una lista infinita de “conquistas” de los trabajadores en la isla.

Por su parte, el gobierno cubano celebró como conquista suya la obediencia, el servilismo y el temor de millones de trabajadores.

Definitivamente, el primero de mayo no es un día de celebración para la clase trabajadora cubana. Hay muchos derechos por los que luchar, mucha explotación que eliminar.

Tembló la tierra, pero por la demagogia, la injusticia y la explotación a los trabajadores en nombre de un socialismo inexistente y el fortalecimiento del capitalismo.

EL PRIMERO DE MAYO EN CUBA, UN «PERFORMANCE» QUE NO CONVENCE A NADIE

Marlene Azor Hernández

¿Cómo entender las grandes movilizaciones masivas que se produjeron durante años en todos los países del ex “socialismo real” y en la Cuba de hoy?

Para los gobiernos de estos países, sus funcionarios, algunos de sus intelectuales orgánicos y amigos extranjeros estas movilizaciones en las grandes plazas centrales de sus ciudades incluyendo desfiles militares, eran y son hoy, la muestra de la fortaleza y legitimidad del régimen político. Una mirada desde los trabajadores, explicaría que su presencia es sólo el *performance* frente al poder de lo que se espera de ellos, so pena de sufrir algún tipo de represalias, o el precio a pagar por tener una vida privada con mayor libertad de acción.

En el 40 Aniversario de la RDA, el 7 de octubre de 1989, la parada militar y civil en Berlín ocurrió como siempre, con un apoyo popular masivo. Un mes después, el 9 de noviembre se derrumbó el Muro de Berlín por esos mismos ciudadanos, —armados de mandarrias—, que aplaudían un mes antes al presidente en funciones. Las estrategias de resistencia popular frente a gobiernos totalitarios, parecen ser pensadas desde la sobrevivencia.

Seguramente este primero de mayo, algunos irán con pancartas “sospechosas” para la seguridad del Estado para pedir un “socialismo verdadero” y no la farsa gubernamental, pero estos serán solo unos pocos. El grueso de los trabajadores movilizados lo harán para evitar represalias de distintos tipos o sencillamente para no “marcarse” frente a un poder que los encuadra como “súbditos” y no los respeta como ciudadanos.

Vicente Bloch descubre un mecanismo de control social muy eficaz que se verifica a nivel masivo en la medida en que las precarias condiciones económicas^[1] obligan a la inmensa mayoría de la población cubana a vivir en la ilegalidad, lo cual les genera una vulnerabilidad adicional frente al poder que les incita a la simulación política y a la conformidad pública^[2].

Frente a la precariedad de vivir en la ilegalidad, la población muestra conformidad política como un escudo para ahorrarse problemas complementarios en una cotidianidad que le roba todo su tiempo en la reproducción simple de sus vidas. Así, se ha socializado una manera de hacer política que incita a la sumisión y a desentenderse de la política como posición menos riesgosa en la vida cotidiana^[3].

En realidad, no hay nada que festejar este primero de mayo para los trabajadores cubanos. Un nuevo Código de trabajo fantasma con un reglamento no publicado, una canasta básica cada vez más inaccesible, la prohibición de la iniciativa económica para los nacionales, —con la nueva ley de inversión extranjera— la ausencia del derecho de huelga, la prohibición de sindicatos libres, y los nuevos parásitos estatales, —las agencias empleadoras— que se interponen en el derecho de libre contratación de los trabajadores. Un paisaje desolador y sin señales de cambios positivos.

Si la élite política cubana necesita cada año, verse en el “espejo” del apoyo simbólico de las mayorías, el resto de la nomenklatura *corre* para mantener sus puestos.

La Central de Trabajadores de Cuba en el corre, ve y dile

Hace un mes la dirección nacional de la CTC, decidió por los trabajadores del país la consigna que deben llevar en las pancartas los trabajadores el primero de mayo: “Unión y eficiencia”, una consigna que refleja el mandato del gobierno a los trabajadores: nada de las demandas salariales de los trabajadores que salieron abrumadoramente en el proceso de preparación del “Congreso obrero” ni de sus derechos esquilados, sino unidad *con el gobierno* y producir más *con precarios salarios*. En realidad el gobierno y la CTC, siguen pensando que los trabajadores cubanos son idiotas.

Detrás de “la fiesta” de los trabajadores, encontramos todas las maniobras de control social e intimidación para lograr al menos la vista aérea de una masa compacta en los primeros momentos del desfile. La CTC nacional, provincial y municipal, anda “acuartelada” desde hace más de un mes para garantizar la imagen aérea que se publicará en *Granma* al día siguiente. Para ello necesitan que la dirección sindical de cada centro de trabajo, enliste a sus trabajadores y comiencen el proceso de presión de pasar lista en la Plaza de la Revolución. Un proceso de intimidación que incluye “castigos” con los “incentivos” al final del mes o del trimestre, con las posibilidades de no ser más “idóneo” —ahora que se reconocen las plantillas infladas— o sencillamente con alguna sanción por el partido, si se es miembro del único existente, pertenencia que garantiza movilidad social o al menos no caer más bajo en la escala social. Puro clientelismo político.

Pero la CTC nacional y sus sucursales por todo el país tienen que garantizar la presencia multitudinaria al precio que sea, aunque sólo sea para la foto aérea del inicio del desfile. De lo contrario, pierden su puesto de trabajo como funcionarios pagados por el gobierno. De manera tal, que “la fiesta”, perdón, el desfile, exige garantizar transporte público para desplazar a los trabajadores y la gasolina, coordinaciones a todos los niveles, alguna merienda si la transportación es por ejemplo a las cinco de la madrugada, horas de reuniones a todos los niveles para que salga la movilización y quiénes van primero y quiénes después en el desfile, como resultado de la “*emulación socialista*” —algo que tiene sentido sólo para los funcionarios sindicales— y todos estos recursos y energías para que la élite se regale la imagen simbólica de la adhesión multitudinaria, en un gesto narcisista que exige demasiados gastos para el quebradero de cabeza que es la economía cubana hoy.

Tendremos la foto aérea del desfile del primero de mayo en la capital y en las cabeceras de provincia, pero este gesto narcisista que tanto necesita el poder y tanto cuesta al país, será leído en esas claves de los trabajadores: puro *performance* simbólico vacío de contenido y pleno de sonrisas, para ver si nos dejan más tranquilos el resto del año... a ver cuándo podemos derrumbar definitivamente *nuestro* Muro de Berlín.

[1] El salario real en 2013, ha podido recuperar su poder de compra en un 27 % con relación a su capacidad en 1989.

[2] Vicent Bloch “Genèse d’un pouvoir totalitaire: le cas de Cuba” revue *Communisme*, n385/86, 2006 p. 85-115.

[3] Ver el artículo de Augusto César San Martín, “Cierta mordaza allende los mares” en la edición del 26 de marzo 2013 en <http://www.cubanet.org/>. El periodista intenta entrevistar a cubanos que viven en EEUU y encuentra la negativa a referirse a temas políticos en una autocensura igual a la que mantenían dentro del país porque quieren regresar “sin problemas” a Cuba e incluso quieren invertir en el país cuando se les permita.

¿NACIONALISMO REVOLUCIONARIO?

Haroldo Dilla Alfonso

HAVANA TIMES – En los últimos meses se ha estado produciendo un interesante intercambio entre intelectuales cubanos, residentes en la isla y en la emigración. Del lado insular han participado Roberto Veiga y Lenier González, mientras que del otro lado he compartido espacio con otros dos amigos: Armando Chaguaceda y Rafael Rojas. Finalmente Veiga y Lenier (VyL) han publicado una interesante contrarréplica titulada <http://www.havanatimes.org/sp/?p=94896> Nacionalismo y lealtad: un desafío civilizatorio sobre la cual quiero concentrar mi atención en este artículo.

La principal motivación del artículo de VyL es explicar que el denominado Nacionalismo Revolucionario (NR) constituye la columna vertebral de la construcción histórica nacional y de la posible articulación de un bloque de actores sociopolíticos que, apoyados en la “metodología del pacto... pueden conducir al país hacia un presente y un futuro de estabilidad y progreso”. Y en consecuencia, definen NR como “un conjunto de valores, construcciones intelectuales y hasta cierta mística” compartido por las mayorías nacionales y que remiten a nueve propuestas o principios que van desde el aceso universal a la salud hasta la vocación a la universalidad.

Sin lugar a dudas este esfuerzo digamos que programático de Espacio Laical es parte de un trabajo sistemático para aglutinar y consolidar un campo político con ribetes transnacionales que he denominado de Acompañamiento Crítico (AC) sistémico. Su rasgo principal reside en su creencia de que es posible reformar gradualmente al sistema a partir de una “transición ordenada”. El abordaje e intento de definición del signifiicante Nacionalismo Revolucionario es parte de esa intención. Y creo que imprescindible si quieren constituirse en partes de un bloque con pretensiones de “dirección

ético-política". El pasado evento celebrado en La Habana –así como su alter ego en Miami- y otros esfuerzos de sistematización que se desarrollan al interior de este espacio de AC, son también partes de este proceso.

Temo, sin embargo, que, sea por convicción o por conveniencia en un sistema que deja pocas opciones de autonomía, lo están haciendo con algunas "armas melladas" del autoritarismo, y de hecho se convierten en parte de un problema, cuando debieran ser parte de la solución.

Para ser claros, V y L no creen que el campo político en torno al NR sea el único espacio justificado en la isla. Creen que NR es parte del juego en el que participan legítimamente otras fuerzas con otras propuestas y en esto, que es muy importante, se diferencian de los posicionamientos oficiales y oficiosos sobre el tema. Pero, paradójicamente al mismo tiempo, no dudan en afirmar que "este quehacer plural, para que sea posible, debe mantener como finalidad el consenso en torno a esas metas compartidas por generaciones de cubanos." Y para rematar, afirman que todos aquellos que no militan en el NR, deben merodear el espacio público "con la humildad requerida, pues no son quienes han prefigurado la nación ni constituyen una mayoría significativa".

En realidad este tipo de aseveración no es novedosa en la historia postrevolucionaria reciente. Ha sido práctica común en el discurso de los grupos críticos sistémicos (incluso de los funcionarios letrados con algunas inclinaciones liberales) relativizar el monopolio del poder y dejar entrar a "otros" siempre que se comporten siguiendo reglas prefijadas que terminan disolviendo sus identidades. Fue, por ejemplo, lo que le explicó Abel Prieto a los aquiescentes emigrados reunidos en La Habana en 1994, cuando les proponía que, para ser aceptados como cubanos auténticos, renunciaran tanto a sus agendas como a opinar sobre lo que sucede en Cuba. La desnaturalización es el precio del salvoconducto político. Huelga anotar que esto no es pluralismo, sino, a lo sumo, tolerancia condicionada. O visto al revés, intolerancia edulcorada.

El nacionalismo revolucionario designa a toda una corriente de la historia de Cuba que se ha caracterizado por su radicalismo nacionalista, su apego a la ruptura revolucionaria y cierta sensibilidad social. Sus aportes son innegables, pero creo que la aseveración narcisista antes comentada es muy poco feliz. Uno de los problemas de los últimos cincuenta años ha sido la mezcla de moral positiva y política positiva, y la idea de que construimos un orden basado en la virtud. No hay una virtud, sino muchas. Es posible que la mía comparta lugares con la de Espacio Laical, pero nada me autoriza a creer que toda una sociedad (transnacional) debe amoldarse a ella. Y de paso exigir a los descontentos la humildad de la que carecemos cuando postulamos nuestra idea como la síntesis de la historia nacional.

Aprecio los aportes del nacionalismo revolucionario a la historia nacional, pero decir que solo desde él se ha prefigurado la nación es una apetencia teleológica que no resiste la prueba del escrutinio histórico. Un liberal, por ejemplo, puede argumentar que fue su tradición la que guió el activo proceso de acumulación y producción de riquezas, de expansión tecnológica, de producción cultural y de desarrollo urbano. Y llamaría a su inventario a figuras históricas que no pueden dejarse de mencionar cuando se habla de historia de Cuba. VyL –y todos sus aliados ideológicos- pueden afirmar que no les gusta Arango y Parreño, Saco, Enrique José Varona y Jorge Mañach, pero sería difícil decir que no existieron.

Como también es difícil afirmar que la mayoría de la población cubana está apegada al NR (¿cómo lo saben?); y mucho menos aún creer que si así fuese, es imposible que todos los partisanos de otras tendencias políticas no podrían llegar a ser mayoría si los actores que impulsan estos otros posicionamientos ideológicos contaran con un acceso a los espacios públicos que hoy no tienen. Disminuir a la oposición, desecharla como residuo histórico y a su discurso como intrascendente ha sido un recurso común de los críticos sistémicos, sin entender que no pueden aspirar a la autonomía necesaria para constituirse en campo político/cultural si el derecho a la autonomía no existe para todos y todas. Hoy solo disfrutan de una precaria concesión.

Al hacer esta discusión siempre temo ser injusto con Roberto Veiga y con Lenier González, pues no estoy seguro sobre que hacen o dicen por convicción política, o sobre a que están obligados si quieren conservar el espacio público en un sistema donde la autonomía es un ave rara y la represión un expediente cotidiano. Y digo esto, porque al final de su artículo VyL entran en otras consideraciones acerca de los valores tácticos de su propuesta. Y asumen que efectivamente hay partes de su discurso desfasadas de los tiempos sencillamente porque tienen que adecuarse a una forma específica de pensar del grupo de personas a quien está dirigido su mensaje y que resultan vitales para su proyecto político "dado su grado de implicación en las estructuras de la política, del poder y de la creación de la opinión pública". Y con notable honestidad aceptan que sus puntos de vista tienen con frecuencia un enfoque binario –"que hace aguas"- y no asume la fluidez de la sociedad cubana actual. En política esto se llama pragmatismo, un recurso al que se apela cuando la realidad no se compadece de las metas.

Sin embargo, me temo que aún cuando VyL insisten en que "cualquier solución real y beneficiosa a la crisis cubana pasa por salir de las trincheras", en la práctica lo que hacen con el NR es cavar la propia. Este es el drama de los acompañantes críticos del sistema: creen que pueden ceder en cosas menores, enmascarar pecados políticos, mostrar la rigurosidad doctrinaria como salvoconducto, y así salvar la vida.

Pero en realidad solo se ganan el derecho a una sobrevivencia precaria y a un pataleo final que, no importa cuán digno pueda ser, se lo traga el tiempo. Y puedo opinar sobre esto sencillamente porque fui parte del proyecto de acompañamiento crítico de mayor calado intelectual que ha habido en Cuba: el Centro de Estudios Sobre América.

No me atrevo a sugerir que hacer, pues si bien hay muchos caminos por explorar, también hay muchas maneras de morir en el intento. Y yo no vivo en Cuba. Pero creo que Espacio Laical existe porque la élite política cubana ya no puede hacer las cosas como las hacían antes, no porque se haya despertado en ella una inopinada vocación democrática. Si Espacio Laical y sus aliados quieren efectivamente validar la "metodología del pacto" tienen que obligar a la clase política a pactar. Pero eso requiere dejar la trinchera y mover las piezas hacia adelante, demandar efectivamente al poder

establecido, incluir a otros grupos y personas, intelectuales y activistas, insulares y emigrados, incluidos sectores de la oposición que poseen una valía intelectual reconocida.

Pero para esto no sirve la trinchera del Nacionalismo Revolucionario, imaginado como aquí hacen VyL. Pues el NR es excluyente no porque se haya ligado al marxismo leninismo, sino porque toda doctrina lo es, más aun cuando se imagina a sí mismo como vórtice de una historia que realmente es compartida.

HAY QUE ESCUCHAR A IROEL SÁNCHEZ

Rogelio M. Díaz Moreno

Al leer un reciente escrito del bloguero Iroel Sánchez, me vino a la mente un pensamiento un poco raro. Le encontraba sentido a lo que Sánchez decía, sus frases resonaban con cuestiones que he tratado con mis compañeros decenas de veces... Mientras más lo repasaba, más me convencía del extraño fenómeno, porque se supone que es un material donde se nos ataca, a la nueva izquierda.

Sumergido en el misterio, me vino una explicación en forma de esta imagen, insertada en la fábula "El nuevo traje del emperador". Supongamos que haya un noble con dos dedos de frente en el famoso paseo, que necesita llamar la atención sobre el desnudo real. Nuestro noble sabe que, de anunciar él el escarnio en marcha, se meterá en problemas. Vista la situación, opta por un ingenioso si bien retorcido mecanismo y anuncia, a voz en cuello, que un tal Pepe ha venido a la plaza en camiseta.

El tal noble del cuento y el bloguero de nuestros afanes no pueden tirar al centro, porque "se queman". Tienen que emplear parábolas, decir una cosa y sugerir otra. La única manera de reconocer alguna lógica es poner de cabeza todo el asunto.

Por ejemplo, el galimatías formado por Sánchez en el asunto de igualdad e igualitarismo. Los ideólogos oficialistas actuales han emprendido una ofensiva contra el concepto de igualdad de los ciudadanos. Esto ha sido denunciado en nuestras páginas, como el preludio al destape definitivo y explícito de la situación privilegiada y dominante de las nuevas élites de la burocracia y el gobierno. Un miembro de esa casta no puede, bajo severas penas, hacerse eco de nuestra denuncia. Pero puede acusarnos a nosotros de exactamente ese pecado, con tal de llamar la atención y dejar que, los que tienen ojos, puedan ver quiénes son los que se consideran con derechos a vacaciones en caros balnearios turísticos, cuando no en París y Nueva York; quiénes se reservan el derecho a automóviles modernos sin límites de combustible; quiénes acaparan mansiones residenciales para sí y sus familiares y quiénes preparan a sus descendientes en el extranjero para venir a invertir en Cuba al calor de la nueva ley sobre la que volveremos más adelante.

Otro pasaje interesante es la referencia que cruza con Martínez Heredia y una situación de exclusión por discriminación y pobreza. Esta juega de maravillas con algunas de las mejores playas cubanas, donde los cubanos de a pie tenemos vedada hoy en día la entrada, por no contar con los recursos monetarios necesarios para pagar una reserva en el hotel que la domina –por más que la Constitución supuestamente ampare nuestro derecho. Y otra referencia más de Iroel que se debe contemplar con atención, se refiere a amagos de desmontaje del laicismo del Estado cubano manifiestos, por ejemplo, en la proclamación de días feriados y las transmisiones, por la televisión oficialista, de liturgias propias de una sola de las religiones que practica el pueblo cubano, vaya usted a saber por qué interesados propósitos. O de los peligros sobre la gratuidad de la educación, cuando en el periódico Granma han salido sugerencias sobre el cobro de estudios de posgrado y de los materiales escolares.

La referencia al embajador de Noruega se explica, asimismo, en clave de sarcasmo. Sí, el representante de Oslo ha estado muy curioso en esta época, y recorre para arriba y para abajo sectores de la sociedad civil sin pedir permiso a Marino Murillo. Pero eso no es nada. Al canciller de Francia le pusieron este mes carpeta dorada en el Aeropuerto José Martí, que salió en el noticiero y todo. Eso lo sabe Iroel Sánchez, pero no puede hablar mal del presidente que recibió al francés, entonces saca a colación lo del noruego ¿a ver si los demás, que no somos brutos, nos acordamos del otro? Es verdad, ¿en qué andan los dos europeos esos? Una persona inteligente como Iroel, se da cuenta de que no pueden sino estar en lo mismo. Está claro que París, Bruselas, Madrid y otras capitales de la OTAN están muy contentas con la famosa ley cubana de Inversión Extranjera, y con las otras reformas que ha realizado el gobierno cubano; y que esta visita desde Europa, tan inmediata después de nuestra última aprobación legislativa, tiene que ver con la satisfacción que sienten los políticos allá por lo bien que progresa aquí nuestra "democracia socialista".

Hay que aplaudir a Iroel Sánchez, una vez que se entienda el mensaje que desea transmitir, por su valor. Ahí está en sus palabras, clarito clarito, el reconocimiento de que fue la élite burocrática y gubernamental de la ex Unión Soviética, con sus más altos mandatarios a la cabeza, la que jugó el papel protagónico en la traición a las posibilidades del socialismo en aquella hermosa y gigante nación. Si esto no es una advertencia para los tiempos que vivimos ahora, entonces yo no sé lo que es. Apenas hay que parafrasear a Sánchez: "el manejo torpe y burocrático de la situación del país por sus dirigentes"; "el aliento desde el exterior a los líderes más al gusto de Occidente" (¿yo ya dije de Díaz Canel y del periódico Granma, orgullosos del acercamiento más reciente con la Unión Europea?) que termina convirtiendo "lo políticamente imposible" en "políticamente inevitable".

Es posible que se desee volver sobre el material que analizamos, para apreciar la sagacidad con que Sánchez denuncia los desafíos, reales peligros, presentes en la facilitación de la empresa privada en Cuba; la imposición del culto a las relaciones de mercado; la liberalización de la economía, la naturalización de las relaciones de explotación de unas

personas por otras y todos esos temas sobre los que nosotros nos pasamos la vida alertando. Verdad que nos echa la culpa a nosotros pero, ¿qué va a hacer, echársela al gobierno? Otro pasaje genial consiste en evocar la discusión de los conocidos lineamientos por millones de personas y dejar caer que, a la hora cero, son un grupo de personas, no elegidas por nadie, los que “cortan el bacalao” de las propuestas para el presente y el futuro de Cuba. Y las consecuencias terribles que para nuestro país tendrá ese futuro de divisiones y capitalismo al que nos conducen, en nuestra particular situación geopolítica. Igual insinúa que somos nosotros u otros extraños los culpables, pero eso es para disimular.

Si lo dice más claro, le quitan su blog y su Internet, quién sabe si hasta su carro. Yo le voy a echar una manito para que se defienda cuando quiera criticar un poquito más a las trasnacionales que vienen a invertir en las marinas, los campos de golf y la mega zona franca del Mariel –dirigida a insertarse en los flujos del capital y el comercio de la economía mundial capitalista. Uno se puede defender todavía, Iroel, vamos a ver por cuánto tiempo, con estos conceptos del Ché Guevara (de los que pocos hablan hoy en día): No se puede construir el socialismo con las armas melladas del capitalismo. Con las armas melladas del capitalismo, solo se puede construir el capitalismo.

LA ONAT, COMO SI FUERA LA OTAN, HORRIPILA Y METE MIEDO DE VERDAD

Pedro Manuel González Reinoso

Por fin nuestra aprobada Ley Tributaria del pasado año hace estragos fragorosos en este 2014, entre capitalpropistas de a peso, o de a pie, que es lo mismo. Tal cual fue enunciada en su debut como “leonina” por varias voces intelectuales, hace mella ahora sobre sus implicados menos pudientes y, además, valer aquellos presagios fulminantes. Antes del 30 de abril los miles de nacionales obligados a declarar sus ingresos, desfilarán por la canalita, blandiendo la papelería y sus firmas estampadas sobre el documento comprometedor que se les exige. Leo, entre otras cláusulas poco divulgadas, aquella que viabiliza ante abogado la devolución del 5% a los aseres culturales que no perciban en el período más de 12 mil pesitos por sus buenas (o mediocres) obras. Partamos ante todo de una verdad templaria: todos aquí somos, como cualquier ente racional del mundo mundial que evite ser desangrado por sus sistemas impositivos, subdeclarantes inconfesos, y eso, claro, siempre que se pueda “escapar” decentemente, como se dice, sin “timar” demasiado al fisco con engaños monumentales, en naciones especialmente ladronas o apropiadoras –para suavizar el término– del esfuerzo ajeno, por cualquier arista que les colguemos.

La lógica aplicada hoy por los sobrios tecnócratas cubanos (que para eso les pagan un tanto por encima de la media: para encontrar trasgresores) y empleados por la institución reguladora de parques dineros naturales (en sus ires y venires), es tan rústica, que nos deja demudados y sin armas. Quizá los del ejército omnisciente que sí las tienen activas en la nueva vida económica de país, puedan encargarse de esta última distribución igualitaria sin suspiros y no sentirse en exceso expoliados en sus actividades salvadoras. Pero el resto de todas las categorías ocupacionales descritas en el clasificador de empleos (que no les incluyen, por su-puesto) serán sometidas a una norma sin diferendos ni precedentes en el pago por los “ingresos presuntos” devengados, y recalculados sobre datos ignotos/coeficientes misteriosos, cuando estos no cumplan con los rigores por ellos establecidos y la declaración jurada no satisfaga tales parámetros. Luego de entregada a la Oficina en fecha (antes del trimestre primero), se “estudia” la juramentación y casi en generalidad es devuelta al emisor mediante aviso postal para ser rectificada, evaluando datos ofrecidos –e insinuados como falsos–, y ante cuyo reclamo sugieren portarse obedientemente por provenir de una “superioridad innombrable” y que “deben ser”, como bajo directriz suprema, acatados. Acto seguido se informa que de no enmendarse el documento devuelto y pagarse el exceso decretado, se procederá a multa astronómica por incumplimiento de la obligación y final del convenio.

Hasta ahí, la cosa va más o menos como en los procesos para reclamar tus dineros ante la compra de artículo defectuoso en las TRD o en multas de tránsito: una vez ingresado el importe a las arcas gubernamentales, se procede a (des)esperar por lo que rara vez te devuelven. En el caso primero: una reparación de lo roto es la respuesta. Admitamos que hay que desenmascarar a los que traten de evadir los tributos plantados en ley de manera descarada. Aunque resulten sumamente onerosos y discutibles, pues para eso (fajarse por las tasas y sus variantes, y pelear por el sacro concepto de justicia social) está la asamblea del gobierno local, provincial o nacional que represente con argumentos (o debiera de hacerlo para dormir tranquila) a todo el pueblo y a sus intereses, y también a los estatales, por función comunitaria –legislativa y ejecutiva–, a contrapelo de tan desatinada ambigüedad. Sería sólo por interactividad antidelictiva que todos “los factores” imbricados en el potaje de jueces y juzgados se mojarían, como vocífera la prensa victoriosa, para sabernos en verdad defendidos y no meramente así representados.

Lo que ahora resulta inaguantable es que al no existir exoneraciones de pago para la cuota mensual por parte del Órgano Laboral que las establece –el único que expide acreditaciones para poder ejercer el propismo (y esa obligación es la base usable por los terroristas de la ONAT para el cálculo de lo presuntamente devengado por los subordinados)–, significa que si Vd. pagó su deuda disciplinadamente cada mes, aunque no lo trabajara, habida cuenta de la inexorabilidad de hacerlo bajo reglamento para no causar baja y ahorrarse costos y trastornos en la reinserción, o el peligro de no volver a obtenerla, y durante ese mes u otro cualquiera, digamos, no haya asistido al puesto sino de manera eventual, deberá cumplir por igual en su totalidad con el por ciento aportable de ingresos al presupuesto establecido al arbitrio como el resto de los laborantes a tiempo completo, porque tales científicos parecen ignorar que deba existir un rigor en la inspección periódica sobre sus supervisados, para constatar que todo marche en cuanto a datos asentados en el Registro Diario de Gastos e Ingresos, y

que sencillamente las direcciones locales o regionales de la atribulada ONAT no disponen de suficientes inspectores para hacerlo sobre todas las actividades expeditas, sino exclusivamente en las específicas que se designen o prioricen por sus aportes mayores, como así tampoco consten estudios de media estadística sobre comportamientos individuales, excepto – y es el único caso en que se expide la salvedad del pago– que se presente un certificado médico ante el consejo que atiende por la admón. a los incansables y fieles Cuentapropiados.

Por cierto: ya existe hasta un ¿sindicato sin-recato? que debiera defenderlos de semejantes artimañas, pero lo único que hace el pobrecito es cobrar también. Así, con esa imposición abyecta, es como se convoca a delinquir en Cuba: conseguir un documento falso para indultarse de erogaciones inútiles que bien podrían justificarse si la racionalidad imperase y no el absurdo, como es el caso. Intuyo que nadie quiera poner en peligro la carrera de cualquier galeno socio o pariente que se arriesgue a concedernos lo que le solicitemos, o a quien simplemente le paguemos de alguna forma en correspondencia por el arrojito. No se admite que los trabajadores tengan que suspender su jornada por las mil y una razones: enfermedades de familiares o propias –poco certificables–, vacaciones, viajes, o simplemente tener un horario diferenciado del resto de los empleados por ser acaso usuario/vanguardia del multiempleo “socialista” o trabajador estatal que ejerza su jornada buscavidas cuando el otro horario se lo permita. La novísima “norma” (que a mí me sabe a “horma”) nacional para cada actividad no supervisada sobre el ingreso respectivo, y por tanto vigente para todas las declaraciones que no cumplan con ese reclamo triunfal, no contempla tales excepcionalidades, como era de esperar. Parece tal decisión gravitar en un limbo legal inapelable, pues resulta de una linealidad totalitaria digna del feudalismo más diezmador.

La pregunta, entonces clave, sería: ¿Dictan las políticas inflexibles de la ONAT y del Des-Órgano Laboral diferentes gobiernos, o es simple inconexión burrocrática?

Jamás esperemos que algún sesudo honesto se dé cuenta de la nueva metedura de pata y lo publique, o de la estupidez en la extorsión de sus pares, porque con el inmovilismo acomodaticio provocarán la devolución masiva de patentes y el paso indefectible de los ex legalizados (obligados a sobrevivir aún bajo las bombas) a la clandestinidad, lo que conllevará a aumentar la plantilla enorme de inspectores y policías, los cuales (bien sabemos) no aportan en conjunto ni un triste kilo prieto al PIB de una nación urgida a desarrollarse más que a perseguir evasores, o al menos intentar salir del atolladero. Lo que sí sabemos es que no habrá desarrollo sobre los frutos de exprimir al propio pueblo, ese mismo que no podrá acceder a los grandes negocios inversionistas según la última Ley exclusiva para forasteros. Y lo que no sabemos, en verdad, es qué clase de sociedad estamos ¿construyendo? ni por donde van los tiros de nuestros “analistas” económicos que no sean contra aquél que –porque no le queda otro remedio– se suda el lomo en pos de los devaluados pesos y, además; aún bajo protesta, los aporta.

En Marzo 21, día mundial de la Poesía

Post Scriptum: Anoche, en la mesa informe de la TV, apareció un funcionario encumbrado para aclarar sobre los oscuros principios de esta materia subversiva, y su declaración en respuesta a la pregunta de un transportista desconcertado ante su nueva e inexplicada multa fue: “Lo siento, pero se trata de una resolución secreta”. Apaguen y vamos, que no hay más ná pa’ nadie.

EL CAPITALISMO CUBANO YA TIENE UN ROSTRO (¿HUMANO?)

Dmitri Prieto

HAVANA TIMES — En la recientemente estrenada película cubana “<<http://www.havanatimes.org/sp/?p=93684>> Conducta”, que ya comenzó a cosechar premios internacionales, hay –entre muchos igualmente convincentes- un personaje singular dotado de especial realismo.

Se trata de Ignacio, el putativo papá de Chala –el niño protagonista-, hombre de carácter fuerte cuyas relaciones con la comunidad que lo rodea y con quien pudiera ser su hijo están marcadas por una controvertida vehemencia, que sin embargo no está exenta de rasgos que permitirían calificarla de consecuente.

A Ignacio le gusta el hablar claro y el poner bien explícitos los intereses privados de cada quien; él mismo cela por cuidar los suyos y por marcar el territorio “que le corresponde”.

No le es ajena la preocupación por Chala, pero su concepto de hombría y de lo correcto hace que lo eduque a su imagen y semejanza, o sea, en un modo de vida donde el aprecio por la autonomía propia se apoya en la capacidad de llevar a cabo una guerra latente no ajena a la llamada “ley de la selva” y a estar preparado para una resistencia pertinaz en la lucha de todos contra todos.

Ese “ser autor de sus propias leyes” implica para Ignacio la capacidad de hacer dinero sin aparente violencia sobre los demás. Una capacidad que denota un sistema de valores donde está permitido sacarle máximo provecho a errores y defectos del prójimo, a los guiños de la suerte, y a la vida y dolor de seres criados expresamente para matar o morir en ocultos circuitos de peleas crueles, montados para hombres excitados que gustan apostar sin importarle sangre ni lágrimas de alguien capaz de sufrir.

Chala choca con una realidad de desastre, que lo hace llorar y tirarle en la cara a Ignacio el dinero “justamente” ganado criando perros para ser mordidos y desangrados en peleas.

Pero esa realidad no se llama Ignacio.

La cara violenta, calculadora y sanguinariamente-hacedora-de-dinero de Ignacio es sólo el rostro (¿humano?) de tal realidad, mera hipóstasis visible del demonio.

De un demonio férreo en lógica, en razón y en fe.

Demonio que habita los cuerpos que portan sus propios rostros humanos a modo de careta. Cuerpos no necesariamente odiadores pero que sí que se vuelven productores incansables de odio y de miseria.

Un demonio denominado “capitalismo”.

Hay en Cuba quienes desean –para poder seguir viviendo cómodamente a costilla del pueblo- que aumente el número de Ignacios entre nosotros, así como la dosis personal de Ignacio que llevamos dentro de cada un@ de nosotros.

En los menos de los casos esos seres deseantes –según creo- son personas con cierta inocencia, a la manera de Chala, a quien le tocó un día darse cuenta del verdadero costo humano (o perruno) del dinero “justo” que Ignacio le ponía en sus manos.

En los más, su ser –de modo lamentable- es dominado por el espíritu cínico, que sencillamente les hace amar su pellejo, su bolsillo y su poder.

La muchacha con quien fui a ver “Conducta” tuvo que esconder su mirada cuando se escenificaba en pantalla la muy rentable muerte de un perro de pelea.

Son sus lágrimas las que me animan a no claudicar en la pelea nuestra, decisión que alguien quizás considere expresión de una mera inocencia infantil.

El régimen económico capitalista y los totalitarismos burocráticos que lo secundan acá, allá y acullá, son manifestaciones de la muerte. Y por ello merecen morir, para que Cuba y todo el planeta resuciten.

DE VUELTA A LA PLAYA MÁS BELLA Y TRAICIONERA

Yasmín S. Portales Machado

HAVANA TIMES — A fines de mi segundo año en el Instituto Superior de Arte, llegaron a la secretaría de la UJC reservaciones para instalaciones turísticas a precios subvencionados, que debían asignarse a estudiantes integrales. Con el orgulloso irrespeto de las organizaciones juveniles del ISA hacia el autoritarismo nacional, sin un momento de duda nuestro comité FEU-UJC sustituyó el infame “integrales” por el razonable “con excelente desempeño académico”.

De todos modos no fue fácil la asignación: las reservas eran para julio y agosto, en hoteles de La Habana y Varadero, pero la mayor parte de la matrícula de la Universidad de las Artes era de otras provincias, además de que una parte significativa de nuestro alumnado pasaría el verano trabajando en espectáculos diversos para ganar algo de dinero y experiencia laboral.

No podíamos entregarlas a docentes, aunque fueran de la UJC.

Al final, repartimos varias entre el secretariado, con la condición de compartirla con otrx persona que no fuera de la UJC, y devolvimos creo que la cuarta parte a la FEU Nacional –somos gente “rara” en el ISA.

Me fui con Fran –pianista, apolítico y sarcástico– a Varadero. La comida era excelente. Encontramos muchas familias de militares, levemente curiosas ante dos estudiantes de arte que “no eran novios”, pero compartían cama y ducha.

Fuimos a la playa más bella del mundo –como todo en Cuba–, y casi me ahogo. Fran estaba ahí –ángel de la guardia mulato de 1.80 m– y por eso escribo estas líneas. Era el verano de 1999.

El lunes, volveré a Varadero después de quince años. Aunque Isbel insiste en que sería herético no bañarse, yo aún dudo sobre meterme al agua. Total, no voy de vacaciones, sino a la VI Conferencia Regional de la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersexuales para América Latina y el Caribe (ILGALAC 2014), que sesionará en el hotel Plaza América de martes a viernes.

Vamos cinco activistas de Proyecto Arcoíris: Isbel Díaz Torres, Jimmy Roque Martínez, Maykel González Vivero, Myrna Rosa Padrón Dickson y yo. Casi seguro somos las únicas personas de Cuba cuya participación no está mediada por alguna institución estatal.

El objetivo de estas reuniones es hacer contacto con otrxs activistas LGBT, aprender de sus experiencias de lucha política, contarles de nuestros problemas y errores: hacer redes.

América Latina es una región vasta, diversa en economías y modelos culturales, donde las respuestas a las discriminaciones han sido múltiples.

Por ejemplo, hay quienes trabajan en ambientes mucho más violentos –Centroamérica y Brasil tienen terribles estadísticas en asesinatos de mujeres trans–, se arriesgan a la visibilidad cuando la legislación les apunta directamente –en gran parte del Caribe las prácticas homosexuales son delito–, o promueven la inserción en zonas empobrecidas –Haití, México, Centroamérica.

Cada cual tendrá que dar sus opiniones sobre el reto de reconocer y enfrentar los cruces de discriminaciones que hacen más vulnerables a grupos específicos –adolescentes, afrodescendientes, lesbianas, personas de la tercera edad, mujeres trans dedicadas a la prostitución, víctimas de violencia intrafamiliar– y la necesidad de establecer alianzas con otras redes, de saltar por encima de las desconfianzas mutuas.

Por la lógica política de Cuba, tengo muchas ganas de conocer activistas de Argentina y Paraguay, para saber cómo articulan el mantenerse en posición crítica frente al Estado aunque el gobierno promueva el reconocimiento de nuestros

derechos. Claro que el salto es grande, porque a mí no me parece que CENESEX hiciera gran cosa en los últimos dos años por el avance legal de la comunidad LGBT –justo desde que HxD dijo en el Pabellón Cuba “Los derechos no se plebiscitan, se reconocen”. La similitud está en que hay una institución estatal dedicada al tema LGBT y esto se presenta como el gran logro, a partir del cual lo único correcto, ¡lo único patriótico!, es apoyar su labor sin levantar dudas sobre sus presupuestos ideológicos, objetivos políticos, o métodos de trabajo.

Quiero saber cómo resisten la tentación –política y económica– allá en el Cono Sur. Cómo responden a las retóricas estadocéntricas que usan por igual oportunistas, inocentes y discriminadores encubiertos para desautorizar toda crítica a partir de la incorporación de la lucha contra la homofobia en la estructura institucional –sin que importe qué resultado da eso, porque lo valioso pasa a ser estar “dentro” del Estado, no el resultado emancipador.

También este foro nos permitirá conocer acerca de mecanismos internacionales de financiamiento. En Cuba, estas fuentes son captadas hasta ahora por el CENESEX y el Centro Nacional de Prevención de ITS/VH/Sida, pero iniciativas más pequeñas, ancladas en la sociedad civil y el trabajo voluntario, también necesitan financiamiento para avanzar –que nuestros salarios no dan para más con lo cara que está la carne.

¿Qué espero mucho de cuatro días? ¿Qué no nos alcanzará el tiempo? Pues habrá que multiplicarse como los panes y los peces, que inscribirse no fue fácil.

¡Perdón! Inscribirse sí fue fácil. En Habanatur nos recibieron a Isabel y a mí con mucha amabilidad.

Difícil fue conseguir los 300 cuc por persona que cuesta la inscripción en la VI Conferencia Regional de ILGALAC. Sin contar lo que vale dormir cuatro noches en Varadero, aunque sea el cuarto de una casita en temporada baja.

Hemos pasado tanto nervio estos tres meses, buscando vías legales para colarnos ahí. Recibimos cada insulto por el camino...

Insulto a la inteligencia fueron los argumentos del CENESEX para hacer la reunión en Varadero –por mucho la zona más cara de la isla–, y con un costo equivalente a quince salarios mensuales promedio de Cuba, pero sin incluir subsidios para nacionales –recurso ya habitual en nuestros eventos científicos y sociales, y que vivirá aún mucho tiempo.

Tiene gracia hacer una convocatoria abierta, llenar la red con anuncios y ni siquiera tener a mano una buena excusa cuando alguien pregunta lo evidente: ¿Cómo es esta la oportunidad de que nos encontremos con América Latina si no podemos pagar la entrada?

¿La respuesta?: “CENESEX (...) generó los espacios que derivaron en las redes sociales comunitarias. De estos grupos puede formar parte cualquier persona siempre que comparta los objetivos creados en las propias redes. Por lo tanto, (...) para participar en ILGALAC, la cuestión radica en la pertenencia y el activismo en las redes sociales, que repito: de ellas se nutrirá la delegación cubana. (...) Las y los interesados de nuestro país en asistir a la Conferencia, pueden encontrar información en la página web de ILGALAC [300 cuc mediante]”

Más tarde, alguien de la Red de Jóvenes haría explícito el objetivo de presentar a estos grupos como únicos representantes de la comunidad LGBT nacional: “En mayo, en ILGALAC, le tocará a las redes sociales comunitarias que impulsan el activismo LGBT en Cuba hablar en nombre de los y las cubanas que integramos esta mágica comunidad, allí estaremos hablando de la verdad de Cuba”.

Ante la insistencia de nuestras preguntas, pasaron a la ofensa: “aprovecho la ocasión para hacerle saber a usted y al proyecto arcoíris que acciones de ese tipo solo entorpecen el proceso de cambio de mentalidad desde la sociedad y desde las acciones de sensibilización que se vienen realizando desde hace algunos años”.

Y de ahí a la negación: “Me hablan de los 300 cuc, y parece no estar claro que es ILGALAC quien convoca la Conferencia, CENESEX es solo el organizador en Cuba, pero el evento es de ILGALAC. ¿Si esta cita hubiese sido en otro país, hubiesemos protestado porque la inscripción hubiese costado 300 o incluso más?”.

Yo creo que debieron quedarse en las ofensas. Responsabilizar a ILGALAC por un asunto relativo a la singularidad nacional –de la cual CENESEX es muy consciente– me parece poco serio, en términos de relaciones públicas, y un pésimo movimiento político.

Nada, que el lunes me voy a Varadero con cinco colegas. La playa de arena fina y profundidades traicioneras no será protagonista. Estaremos puertas adentro, con la fuerza puesta en romper una hegemonía política y normalizar, ¡otra vez!, el derecho a la diferencia.

Lo pensé mejor... mejor me baño en Varadero... ¡puede que sea lo único relajante que nos ocurra!

Referencias:

<http://ilga-lac.org/cuba-2014/>

<http://www.cenesex.org/2014/03/conferencia-de-ilgalac-en-cuba/>

<https://www.facebook.com/events/232137256986650/?source=1>

LA FAMILIA INVISIBLE

Maykel González Vivero

Carlos Alejandro y yo somos una familia invisible. El Estado desconoce nuestro vínculo; sus padres y los míos, aunque saben que somos una pareja, nos niegan la condición de familia. A un año y medio de habernos unido, estas enemistades tácitas podrían resultarnos indiferentes, pues la invisibilidad que nos adjudican no consigue debilitar la

voluntad de andar juntos. Ante el velo echado sobre los cuerpos y el proyecto de vida en común, la respuesta más elemental sería encogernos de hombros. Una familia, podríamos pensar, se constituye en una entidad tan monolítica que parece por momentos indestructible. Se quebraría desde dentro –continúa el argumento consolador-, pero ninguna influencia externa puede socavarla. Lamentablemente Carlos Alejandro y yo, además de invisibles, también somos una familia agredida. Ante la urgencia del reclamo y la necesidad de discurrir con tino, sin el lastre de la ira, solemos olvidar que la negación de un derecho es una agresión, un gesto beligerante.

A menudo me atormentan contingencias amenazadoras para mi familia. Si Carlos Alejandro enfermara, ¿no tienen sus padres potestad para impedirme el acceso al hospital o a cualquier decisión relacionada con el tratamiento médico? Si yo muriera, ¿no impedirán mis padres que él acceda a algunos de los bienes que le corresponden?

Hasta aquí he supuesto circunstancias extremas. Mi familia invisible resulta agredida también en la cotidianidad: por besarnos fuimos expulsados hace unos meses del monumento de la Loma del Capiro. Aquí hay niños, ¡vayan a otra parte! –dijo el custodio-. Otras parejas afectuosas no fueron molestadas. Eran las privilegiadas familias que el Estado reconoce y la sociedad alienta.

Mi padre considera que Carlos Alejandro y yo no somos una familia, encarnamos más bien –expresó sin un temblor en la voz- una amenaza para la verdadera familia. Mi madre supuestamente acepta nuestro vínculo como legítimo, pero en la práctica lo asume con menos seriedad que los matrimonios de mis hermanos. Nunca nos convidan a las reuniones hogareñas ni a los paseos familiares, incluso estuvieron a punto de despojarme del derecho a la herencia de mi abuela. Así me han negado el reconocimiento que la mayoría recibe desde la constitución de su familia.

El Estado, históricamente homófobo, no acaba de fijar en las leyes su tímido posicionamiento a favor de los derechos LGBT. Demasiado comprometidos con instituciones estatales, los activistas llevan sus banderas a las calles de algunas ciudades y a los campos deportivos, pero no se atreven a ponerlas ante el parlamento moroso que ignora, y por consiguiente agrede, a nuestras familias. Un derecho demorado, decía el lúcido Martin Luther King, es un derecho negado. Los poderes confían en que toleraremos la tardanza y aguardaremos mejores tiempos para disfrutar de la gracia que quizás nos otorguen. Esperan de nosotros una docilidad incompatible con las tradiciones cubanas.

Por defender, desde este blog, mi derecho a formar una familia, he tenido que soportar la suspicacia de burócratas políticos y periodísticos. Sutiles amenazas de ostracismo me llegan cada vez que reincido en la defensa de mi familia y mis derechos. Han ocasionado, sin querer, el efecto contraproducente: cada reflexión sobre el tema adquiere, sin proponérmelo, el tono de una acusación. La gente que no me perdona esta resistencia es incapaz de encararme y discutir conmigo la pertinencia de mi reclamo. Son contrarrevolucionarios en el sentido neto del término: no admiten, en lo que perjudica a los poderes, que alguien arguya y denuncie, siquiera sea con el universal derecho de defender a su familia de la invisibilidad.

Estuve hace unos meses en Ecuador. Un amigo me convidó a un coloquio acerca de la despenalización de la homosexualidad en ese país, hoy mismo favorecido por su pueblo con una de las constituciones más avanzadas de América Latina. Eché de menos que instituciones como el CENESEX, historiadores y activistas LGBT cubanos no sólo hayan eludido cualquier investigación seria sobre las UMAP, sino que tampoco hayan convocado ningún debate público para examinar la trayectoria de la homofobia de Estado en Cuba. Diseñar eficazmente la campaña por los derechos civiles de las minorías sexuales obliga a conocer cómo ha evolucionado la represión y qué mecanismos permitieron la derogación de la penalización. Sorprende que nadie se interese por historiar esas batallas. A la fiscal que me acompañó en un reciente programa radial sonaba mal que yo hablara del tema. Penalizar es un término demasiado fuerte, dijo. Ante estas reticencias es muy difícil llevar adelante una campaña eficaz. Apenas podremos plantar la bandera del arcoiris en el juego de pelota.

El último recurso de la homofobia, el postrer y desesperado expediente, es que ya no existe la discriminación, o al menos que no es tan relevante como para obligar a tanta “exhibición” de las personas LGBT. Cercanos a cierta ideología burguesa, los últimos homóforos se disfrazan de progresistas y dicen admitir a los homosexuales siempre que sean discretos. Lo siento, señores compañeros. No los complaceremos. Nuestra familia invisible sí es revolucionaria.

<http://genealogiadelnictalope.blogspot.com/>

“SER QUEER EN CUBA Y NO MORIR DE HAMBRE EN EL INTENTO ES TODA UNA HAZAÑA”

Sandra Abd´Allah-Álvarez Ramírez entrevista a **Logbona Olukonee**

La conocí siendo Anabel, pero hace unos tres años pasó a ser Logbona Olukonee y desde hace tan solo un mes se hace llamar Tito, a modo de alter ego queer. Es profesora universitaria, nada más y nada menos que de historia de Cuba, pero cree en la horizontalidad y anda todo el tiempo rescatando los acontecimientos que la oficialidad ha escondido. Acá esta mujer cubana joven, incendiaria y lúcida.

Antes eras Anabel, ¿por qué Logbona?

En el año 2011 cambié mi nombre por Logbona Olukonee. Significa “aquella persona que cuando enseña se vuelve sabia”. Hablé con Nehanda Abiodun [activista africanista de origen estadounidense afincada en Cuba] sobre el interés que tenía en acercarme a mis ancestros africanos, a mi pasado afrodescendiente, descolonizando mi nombre. Ella realizó una hermosa ceremonia y me dio este nombre, que me encanta. La ceremonia fue como un renacimiento,

también fue una redefinición de mis pensamientos políticos y de mi forma de vida, al afrontar la vida desde una postura política afro-céntrica, que es muy necesaria en este país, donde el racismo es tan sutil en las maneras en que se presenta pero tiene tanto impacto en el futuro de las personas.

Acceder a la comida está mediado por relaciones sociales que impiden o facilitan ese acceso, que se intersectan con prejuicios raciales, homofobia, sexismo, machismo

Como activista, ¿cuáles son los principales intereses de Logbona?

En nuestra sociedad existen problemas puntuales que son necesarios resolver como el machismo, la homofobia, el racismo, el sexismo, la lesbofobia, también la presencia de estas formas de discriminación en los mismos individuos, principalmente en las personas más pobres.

Como feminista afrocubana, también me siento muy identificada con las políticas queer, ya que ser queer es una disidencia política que desestabiliza no solamente las categorías sexuales, sino también la heteronormatividad y la homonormatividad que existen en las relaciones de género, raza y clase dentro de las sociedades.

La teoría queer proviene de la crítica a la sexualidad heteropatriarcal, clasista y racista que pervive en la comunidad LGTB en los Estados Unidos y que perpetúa la estructura opresora de las sociedades occidentales y el mantenimiento del capitalismo imperialista transnacional.

El movimiento queer critica el binarismo sexual, la existencia rígida sobre la feminidad y la masculinidad y reconoce las múltiples formas de expresiones sexuales que existen fuera de estos estándares.

Recuerdo que en la jornada de teoría y arte radical que hicimos en el Centro Cultural Juan Marinello a fines de enero, la investigadora Rosilyn Bayona expresó como en sus entrevistas salió a la luz que “al cubano de estos tiempos no le preocupa tanto el problema del racismo, sino resolver el problema de la comida”. Esta frase me puso a pensar, porque es una realidad que uno de los principales problemas de los cubanos es la comida. Sin embargo, acceder a la comida está mediado por relaciones sociales que impiden o facilitan ese acceso, por la situación económica y la posición social de un individuo. Todo ello depende de las relaciones que se intersectan mediante prejuicios raciales, homofobia, sexismo, machismo.

Hay una frase que reza: “La revolución comienza sembrando tus propios alimentos” y hay otra que dice que: “Una revolución será feminista o no será”. En mi opinión, la conjunción de estos pensamientos es muy importante para seguir promoviendo el proyecto revolucionario en nuestra sociedad.

Promover el fin de la discriminación por género, raza, sexualidad y clase está muy vinculado a la manera en que tratas tu cuerpo. Hay quien dice: eres lo que comes, la alimentación es nuestra primera forma de adquirir energía y nutrientes y es parte fundamental del cuidado que nos damos nosotros mismos. Nuestra cultura, (me refiero a la cultural heteropatriarcal y racista que heredamos del colonialismo) está minada de ideas y formas de alimentación que encarecen la vida de la gente con menos posibilidades económicas e incrementan los factores de riesgo de enfermedades en estas comunidades. Promover opciones de alimentación saludable es una forma de resistencia a la mentalidad colonizada y de liberarnos de las cadenas del círculo vicioso en que nos encierra esa forma de pensar.

La gran mayoría de la población cubana vive en formas que se alejan de los patrones blancos, media clase y heteronormativos que imperan en el discurso de la cultura cubana oficializada. Muchas personas sufren diversas formas de discriminación por las razones anteriormente expuestas y también viven fuertes contradicciones individuales por ser afrodescendientes, queers, gordas, que se convierten en miedos, inseguridades, baja autoestima, y son armas mentales que han ayudado la permanencia de los diferentes sistemas de opresión. Es urgente deconstruir estos patrones de pensamientos colonizados y que la gente se empodere de una realidad y una cultura desmitificada que nos produce tanto daño.

Trabajas en un organismo (educación superior) que ha demostrado ser de los menos progresistas en cuanto a las temáticas de género, y que reproduce estructuralmente todas las discriminaciones posibles. ¿Qué ha significado ser lesbiana, negra y queer y profesora de historia universitaria?

Mi trabajo como profesora me ha enseñado muchas cosas, positivas y negativas. Me ha demostrado el poder que tiene la educación estatal en la creación de la estructura cognoscitiva de los jóvenes, en la formación de los valores de nuevas generaciones, y en el soporte de los imaginarios populares y por ello pienso que es tan importante re-educar desde la horizontalidad, desde un pensamiento afrofeminista queer, para no reproducir al menos la historia anquilosa y ortodoxa que predomina dentro de la educación cubana.

Mi forma de vestir “masculina”, mi pelo afro, mis tatuajes, y mis opiniones siempre diferentes, son acciones diarias que hacen pensar a trabajadores, profesores y a los estudiantes

En varias ocasiones mis estudiantes han hablado con los vicerrectores y coordinadores de carrera porque “la profesora no sigue el programa al pie de la letra”, “cuestiona los motivos por los cuales Carlos Manuel de Céspedes le dio la libertad a sus esclavos”, o “habla mucho de los problemas raciales” que, según ellos, ya no existen en Cuba. Es triste reconocer la profundidad de la mentalidad colonizada y la auto-represión que existe entre la juventud.

Es difícil ser la única lesbiana reconocida en mi universidad, y ser negra y ser muy “rara”. Es difícil con mis compañeros de trabajo, quienes me dan por loca, y con mis estudiantes, que no saben en cuales prototipos encasillarme. Ha sido muy difícil caminar y oír los comentarios de la gente detrás mío, pero es así en cualquier lugar que voy, también es así entre mis amistades. No es sólo la universidad, son los prejuicios que persisten en nuestra cultura.

Pero creo que estoy corriendo con suerte, pues ahora ser racista y homofóbico es ser maleducado, entonces no existe confrontación, al menos en mi trabajo, y en otros lugares institucionales. Pero es cierto que ser negra y tortillera requiere que sea cinco veces más eficientes que otras personas.

Las universidades cubanas tienen el potencial en estos momentos para seguir impulsando las transformaciones necesarias en este país dentro del proceso revolucionario. El reconocimiento del estado de las diferencias sociales que ha traído las discriminaciones de género, raza y sexualidad debe ser utilizado por los más jóvenes para seguir presionando y así mejorar las condiciones de vida de gran parte de la misma población universitaria y del pueblo en general.

Por ello creo en la necesidad de trabajar en una universidad, para contribuir a desestabilizar el poder blanco y heteropatriarcal que pervive en la academia cubana y de muchos lugares del mundo. Como feminista, me interesa provocar sensaciones y pensamientos, pero desde la horizontalidad, desde la actividad diaria. Mediante “los excesos” de mi forma de vestir “masculina”, mis transformaciones con mi pelo afro, mis tatuajes, y mis opiniones siempre diferentes, creo en la importancia de esas acciones diarias que hacen pensar a trabajadores, profesores y principalmente a los estudiantes. Con el simple hecho de yo estar ahí, aprenden a convivir con la diversidad, con la diferencia de opiniones, de formas de vida. Y yo estoy aprendiendo a ser más fuerte, a exigir mis derechos, a pensar bien lo que voy a responder, ya que mi presencia allí para mucha gente representa al resto de la comunidad queer y afrodescendiente, entonces hay que escoger muy bien lo que se dice, como una se proyecta, pero manteniendo mi autonomía.

En cuestiones de género muchas veces las académicas van por una parte y las activistas por otra. ¿Dónde te sitúas?

La verdad es que ser académica me ha enseñado la importancia de hacer militancia feminista y la necesidad tan grande que hay en este país de hacer activismo. Como profesora he podido conocer a otros profesores e intelectuales cubanos y extranjeros que me han enseñado muchísimo y han despertado en mí el deseo de leer y conocer más sobre los movimientos feministas afrodescendientes, ecológicos y queers. No obstante, Las Krudas han influido en mí como nadie. Viven día a día según sus convicciones, y he asistido a muchas transformaciones personales de otras mujeres en torno a su presencia.

La academia me encanta pero siento que a muchos académicos les falta poner su teoría en práctica; llevar sus conocimientos a las poblaciones que estudian, y desgraciadamente la mayor parte de las personas afrodescendientes, pobres y queer no leen y ni tienen acceso, ni la tradición de leer artículos científicos.

Para ser queer, disfrutar tu peso, tu ambigüedad sexual, es necesario tener una comunidad. Me he dado cuenta de que es más fácil “inventar”, económicamente hablando, que encontrar gente que te quiera tal cual eres.

El activismo feminista en Cuba es más importante ahora con los nuevos cambios económicos e institucionales. Hay que aprovechar las nuevas aperturas estatales, la presencia del CENESEX, de las nuevas políticas gubernamentales con relación a las relaciones raciales, a los negocios privados y cooperativas, para incidir en el empoderamiento de muchas mujeres y afrodescendientes y queer. Ser activista es parte de mi actividad académica, así siento que lo que voy aprendiendo no se queda solo conmigo y puedo afectar positivamente un poco más allá que a mis mejores amigos.

Hace poco celebrabas en tu perfil en Facebook que ya se te podía llamar Tito. Supongo que fue una forma de reconocer públicamente tu identidad queer.

Tito es otro escalón más en el proceso de descolonización de mi cuerpo y mente. ¿Cuándo terminará ese proceso? No sé, pero me siento supercontenta de lo que está ocurriendo conmigo.

Salir del closet es un proceso muy doloroso. Incluso reconocerse lesbiana no implicó para mí el fin de muchas inseguridades y contradicciones personales. Desde mi adolescencia supe que ser gorda, lesbiana y negra no me hace menos persona, ni menos ciudadana, pero estuve cargando por muchos años un gran dolor por representar la otredad. Ahora me he empoderado de esa otredad y la disfruté muchísimo.

Viví por largo tiempo en un desorden total porque no sabía cómo me iba a identificar sexualmente. Esa frase “preferencia sexual”, es horrible, “identidad sexual”, también. He oído por ahí que “eres una mujer que simplemente le gusta otra mujer”: en mis oídos esos pensamientos superhomonormativos son muy tristes. Para mí las identidades son una camisa de fuerza, una soga autoimpuesta que te puede ahorcar en un momento determinado. Por desgracia, vivimos en un mundo donde tienes que reconocerte como algo, entonces, me gusta la palabra queer porque es una postura política que crítica y posiciona contra el racismo, contra la construcción binaria de los sexos, contra la homonormatividad y la homofobia interna y contra toda discriminación que reprima a las personas.

Me ha costado mucho vivir entre personas aún muy queridas que buscan todo el tiempo seguir la norma, aplauden la heteronormatividad y el clasismo y todo ello me ha reprimido muchísimo, quizás por ello, soy Tito ahora y no 10 años antes. Para ser queer, disfrutar tu peso, tu ambigüedad sexual y las formas de sobrevivencia económica y espiritual es necesario tener el apoyo de la gente que tú quieres y que te quieren, es muy importante tener una comunidad y una entrada económica que te permita sobrevivir tal cual eres. Me he dado cuenta de que es más fácil “inventar”, económicamente hablando, que encontrar gente que te quiera tal cual eres, y que mucha gente que te quiere tiene muchos prejuicios en su querer.

Tito es el cúmulo de ese goce personal, y vivo feliz de saber cómo funciona el sistema heteropatriarcal racista colonial, y por primera vez no me duele, ni me interesa representar ninguno de sus estereotipos porque he aprendido a que se puede sobrevivir siendo una misma, sin tener que reconocerse como mujer. YO soy Tito, no me gusta responder a las construcciones de feminidad ni masculinidad ninguna. Ser queer en Cuba y no morir de hambre en el intento es toda una hazaña, también porque mucha gente queer, negra tiene mucho miedo de celebrar y vivir como son.

Fuiste quien concibió aquella fiesta que llamaste ‘Motivito LGTBQA’, celebrada hace poco en La Habana ¿Por qué la A? ¿Por qué no la H de heterosexuales?

No me gusta la palabra ‘heterosexual’ ni lo que representa. La heterosexualidad es parte de la estructura sistémica en que se expande y se proyecta el patriarcado eurooccidental. La existencia de la heterosexualidad implica que la homosexualidad sea una otredad, no normalizada, desviada y negativa. Además la heterosexualidad en el mundo euro-

occidental implica que la gente queer que no sea blanca, hetero-normativa ni homo-normativa, es decir, quien no sigue los patrones estandarizados de la cultura gay blanca, media clase de los países desarrollados, es oprimida de muchas maneras. Estas personas no pueden disfrutar de los mismos beneficios de las heterosexuales, porque la construcción de la nación occidental ha sido ideada para las personas blancas y heterosexuales.

La heterosexualidad en sí elimina la posibilidad de opciones sexuales que no sea hombre y mujer, ¿qué pasa entonces con los maricones carroceros que no terminaron la secundaria? ¿Con las personas transgénero que no tienen carnet que represente su “identidad sexual” y por lo tanto no tienen acceso a trabajos estatales, y viven en la economía informal, del invento y de la lucha? ¿Y quienes somos tito? Reconocerse heterosexual es como reconocerse blanco. Es disfrutar de todos los privilegios y estar posicionado en la cima de la escala social en cuanto a las relaciones de la diversidad sexual.

Conozco mucha gente que le gusta el llamado “sexo opuesto” y no se reconoce como heterosexual, y es por ello la A, de Aliados, tengo varios amigos así y agradezco mucho poder tenerlos en mi vida. Entre mis amigos, madres y padres que reconocen la importancia de ser aliados, no les interesa validarse como heterosexuales porque conocen la división y la falta de oportunidades que genera.

También conozco mucha gente que le gusta su propio sexo y sigue diciendo que son heterosexuales porque no quieren dejar de disfrutar los beneficios de la heterosexualidad, y en consecuencia porque tienen mucho miedo de despojarse de esos beneficios convertirse en otra tortillera, o maricón más, porque la homofobia es muy grande pero peor aún es la lesbofobia y la transfobia.

El Motivito, vinculado a Proyecto Arcoiris, busca abrir espacios de socialización para la convivencia feliz de muchos tipos de personas. Nuestro interés es poner fin al binarismo sexual y genérico dentro de la comunidad LGTB, lograr una mayor educación de nosotros mismos, la aceptación de la fluidez sexual, el fin de la trasnfobia y la lesbofobia dentro de nuestras comunidades, la comprensión de la necesidad de cooperación entre nosotros, de celebración por ser como somos, de estar orgullosos de nuestro cuerpo, nuestra sexualidad, nuestros orígenes, y nuestra cultura popular.

Igualmente busca el fin de marginalización de la vida gay en La Habana. En una sociedad como la nuestra se busca la inclusión, no la separación, entonces es necesario visibilizar a la población LGTBQA para que se reconozca nuestra existencia también como ciudadanos y nuestros derechos de disfrutar como el resto de la población a todos los espacios, principalmente a los más sanos que tiene nuestra ciudad

FERNANDO PÉREZ: NOSOTROS QUEREMOS UNA LEY DE CINE

Mónica Rivero

El 4 de mayo de 2013 se realizó un primer encuentro de cineastas para, de forma no tutelada, participar con propuestas concretas en el rediseño del perfil institucional del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) y de las lógicas de producción audiovisual en el nuevo contexto tecnológico y económico en Cuba hoy.

Para entonces, una comisión interministerial venía trabajando puertas adentro y sin haber propiciado una consulta amplia con miembros de la comunidad de cineastas en Cuba. Aquel primer sábado de encuentros, que sería la semilla de muchas otras “asambleas de cineastas”, inauguró un extraordinario –por poco frecuente– proceso de debate autogestionado que constituyó sin dudas un acto de rebeldía, aunque no de ruptura.

Uno de los gestores que ha liderado, si se puede decir, este camino alternativo para pensar el ajuste sectorial, es uno de los más grandes cineastas cubanos de toda la historia, y acaso el principal director de la cinematografía cubana hoy: Fernando Pérez, a quien obras como *Clandestinos*, *Madagascar*, *La vida es silbar*, *Suite Habana*, *Madrigal*, o *El ojo del canario* lo avalan sobradamente.

Al cabo de doce meses, con una propuesta concreta conformada y a la espera de respuestas de los decisores, Fernando Pérez comparte sus impresiones del proceso y las proyecciones que tiene este en la nación cubana de hoy. Y hasta en la de pasado mañana.

Mónica Rivero: Apenas un par de semanas después del Congreso de la UNEAC, ¿qué piensa acerca de lo discutido allí sobre el proceso que vive el cine cubano?

Fernando Pérez: Me ha llegado información por distintos participantes en el Congreso, no solo cineastas. Yo siempre lo que he tratado de decir es: “Está bien, esa es la anécdota”. Pero ¿la almendra de la discusión cuál fue? Porque esta es una discusión de pensamiento, no de anecdotario. Yo estoy seguro de que todo lo que dijeron Rebeca Chávez y Arturo Arango es nuestro pensamiento.

Sí me sorprenden muchas cosas que vinieron de parte de personas que siempre han merecido la confianza de uno, por tener una visión abierta. Mi derivación subjetiva –porque no participé– es que hay un malentendido total por parte de esas instancias, que llegan hasta no sé qué nivel de la dirección del país. Y que está marcado por el prejuicio, porque lo que estamos planteando los cineastas –y de eso yo sí estoy seguro– es el camino. Tenemos el conocimiento, la experiencia y estamos partiendo del fenómeno que la vida nos da.

Nosotros no estamos metiendo la vida dentro de un concepto; estamos tratando de que nuestras leyes y nuestro movimiento audiovisual cubano vayan por el camino construido, por el cauce que ese río está determinando. Y no ponerlo en un cauce más chiquitico o desviado o con un afluente, o ponerle una represa que lo que va a hacer es que estalle en algún momento.

Algo está claro para mí: hay prejuicio contra esto, y desinformación. Pero yo no creo en congresos. Lo digo con la tranquilidad más grande del mundo. Los congresos se miden por sus resultados. ¿Y cuáles son? ¿Dónde están? Porque en el otro Congreso de la UNEAC también empezaron a plantearse esas cuestiones y nada pasó. Todo sigue igual. Entonces son catarsis. Es verdad... , la gente habla, pero después la implementación...

Para mí lo importante es la asamblea permanente que los cineastas hemos tratado de mantener –y vamos a mantener– como espacio de expresión de nuestras ideas y necesidades, como espacio –y que no haya miedo a la palabra– alternativo, porque se ha demostrado también que los tradicionales establecidos son retardatarios, lentos, prejuiciados, burocráticos y están desacreditados. Yo creo en esa asamblea permanente como alternativa a esa morosidad y que respeta la pluralidad, porque no somos un movimiento homogéneo, no. Pero esa pluralidad, esa diversidad que se expresa coherentemente, tiene que ser atendida.

Pienso que esos son los principios que nos mueven hoy. Y que nos van a seguir moviendo.

El 4 de mayo de 2013 se dio el fenómeno de que por primera vez cineastas del ICAIC, cineastas establecidos y jóvenes de todas las generaciones confluyeron en un mismo espacio. Hasta ese día todo estaba fragmentado y en cubículos estancos, cerrados. Nos conocíamos todos, pero nada más. Y de pronto por primera vez jóvenes que nunca habían puesto un pie ahí pudieron ir al Ministerio de Cultura a discutir y pudieron ir a la UNEAC. Y están ahí y han logrado expresar sus ideas. Entonces eso para mí es algo muy valioso que hay que mantener.

Muchos funcionarios vieron por primera vez los rostros de los jóvenes, que ignoraban. Hablaban de los jóvenes, pero en abstracto. No sabían ni qué señas tenían, si tenían el pelo largo o usaban arete.

MR: ¿Cómo valora lo sucedido en el último año en este proceso?

FP: Ha sido una lucha por mantener el espacio de la asamblea. Mientras eso se mantenga, para mí el proceso es positivo. Hemos tenido momentos de dudas, de incertidumbre por los caminos a seguir, porque a partir de un momento sentimos la posibilidad de que el resultado de la asamblea permanente se diluyera al entrar en discusiones de otras comisiones establecidas y que ese trabajo en común fuera a restarnos un poco de independencia y fuéramos absorbidos nuevamente por la maquinaria de lo establecido.

Creo que no ha sido así, si bien hubo momentos de contracción. Ha habido –pienso yo– por la parte del nuevo ICAIC, de Samada, de Roberto Smith [presidente del ICAIC], una participación bastante fluida. No creo que sea así a partir de otras instancias. Ya cuando vamos para el Ministerio de Cultura y de ahí para arriba hay todavía barreras que saltar. Ahí el diálogo no fluye tanto como ya comenzó a ser con el ICAIC, fundamentalmente con estos dos representantes.

Y nosotros hemos concluido, incluso en comunión con el ICAIC, una propuesta muy clara. Lo que estamos planteando ahora es que tenemos que comenzar a trabajar sobre el proyecto de una Ley de cine, porque estos pasos que ya están propuestos y bien pensados y elaborados no pueden quedarse como algo provisional: todo eso forma parte de un horizonte mayor que es cómo establecer las bases del audiovisual cubano. Bases sólidas, bases que sean de una renovación bien estudiada; no empezar a hacer pequeñas cosas sin saber hacia dónde vamos. Eso es lo que determina la Ley de cine.

Es importante porque va a regular –no a controlar– el desarrollo y el movimiento del audiovisual cubano, que en este momento lo necesita. Nosotros no queremos el libertinaje, lo que queremos es una regulación determinada por una ley de nuestro país. Y se ha estudiado. En diciembre se convocó por el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano un seminario donde más de ocho países de América Latina vinieron y expusieron cómo habían elaborado su ley de cine. Hemos bebido de esas experiencias para hacer la cubana de acuerdo con nuestra realidad.

Hemos avanzado también en esa elaboración. Queremos participar en eso, porque los cineastas tenemos el conocimiento. No lo van a tener los funcionarios, entonces que nos escuchen. Queremos trabajar, queremos quitarles trabajo a ellos. Porque yo me pregunto: ¿quién está atendiendo el cine en otras instancias por encima del ICAIC? ¿A quién, a dónde nos dirigimos? ¿Cuáles son los funcionarios de la cultura que atienden el cine? No sé quiénes son. No están identificados. Y necesitamos rostros, porque nosotros tenemos un rostro.

Esos son los cuestionamientos que tenemos ahora. Lo que ocurrió en el Congreso de la UNEAC para mí no es un acontecimiento que paralice, no es un evento que haya destruido o neutralizado lo que estábamos haciendo. Lo llevó a una discusión álgida y crítica, pero no era el congreso nuestro objetivo. Queríamos que, ya que es el congreso de cultura, apoyara, conociera, ¿no lo hizo como esperábamos? No importa, no es lo que vale al final: lo que va a determinar es la asamblea. Y seguiremos discutiendo a los niveles que haya que discutir.

MR: Pero la ley de cine es un reclamo antiguo...

FP: Aquí todo tiene muchos años. Estas peticiones no son nuevas. La posibilidad de que se regulen dentro del país muchos mecanismos y leyes, decretos, que comprendan y asimilen un poco la atipicidad de la industria cinematográfica, es un reclamo desde la época de Alfredo Guevara. Venimos planteándolo y planteándolo y nada.

La atipicidad rompe con todo, entonces no admiten la atipicidad. Todo tiene que ser por el carril, el carril, el carril... El cine es arte y es industria. Entonces hay decretos ley que se adaptan y son funcionales a realidades propias de otros sectores, cuando el cine ya abarca muchos sectores.

Hay normas para contrataciones, pagos, etc., que no se ajustan a las necesidades diversas de cada película y eso tienen que entenderlo. Se retrasan los procesos, se hacen más costosos en una industria que ya está depauperada, que no tiene financiamiento.

Para nosotros lo más importante es defender la idea de la excepción cultural. Si queremos tener una industria cinematográfica no podemos medir sus resultados por su nivel de rentabilidad. Hay que luchar por que sea rentable, sí; pero hay otro plus, otra riqueza que no se contabiliza así.

Si se mide solamente por esos parámetros y esos raseros, el audiovisual cubano se va a deprimir y va a hacer un daño del que solo con el tiempo se tendrá conciencia. Y es un riesgo.

Tampoco es que estemos reclamando subvenciones que dilapiden o depriman otras necesidades que el país tiene. Pero sí es un equilibrio que se debe tener muy en cuenta, y no solo para el cine, estoy pensando también en otras expresiones, en la cultura artística en general. Es una necesidad si queremos tener una nación. Si lo que queremos tener es una economía... bueno, la tendremos. Pero una nación solamente existe donde haya un movimiento cultural intenso, fuerte; donde el pensamiento y el espíritu esté expresado a través de las obras artísticas de una manera contradictoria, conflictiva, compleja... Porque no aspiramos a un cine de propaganda, a un cine modélico ni didáctico: aspiramos a un cine que participe, complejice, provoque la discusión y el pensamiento.

MR: Si desde hace tanto tiempo es una necesidad regular el audiovisual, ¿qué circunstancias del presente movieron esta actividad?

FP: Porque la vida va evolucionando por etapas. Hoy las maneras de expresar esos reclamos no es la misma que en los años 60, 70, 80 ni 90... Al fin llegó el momento de que se expresara de esta manera, porque hasta principios de este siglo el ICAIC realmente era el organismo que representaba al cine nacional.

Hoy ya no es así, sigue estando en el centro pero se ha diversificado y ese fenómeno es el que ha provocado que esta reunión tenga que hacerse de esa manera: independiente y fuera del ICAIC. El ICAIC podría haberlo propuesto, convocar a los de cine independiente y a los demás. Pero no lo hizo, se le fue de las manos y siguió ahí sin reconocerlo o reconociéndolo a veces sí, pero casi siempre no. Las fronteras no están claras ni los propósitos.

La Muestra de cine Joven era un espacio para eso, para acoger al cine independiente y lo sigue siendo. Pudo ser un espacio de convocatoria para discutir ideas, pero no se promovió. Y la vida determinó que fuera de esta manera, que creo que es la natural y orgánica.

MR: ¿Cuál era la postura de Alfredo Guevara en torno a esto?

FP: No puedo afirmarlo, pero Alfredo en su última etapa siempre mantuvo un curso de transformación del ICAIC que él había creado, lo dijo así. Se recoge en un libro de reciente publicación su opinión expresa, donde se refiere a su obsolescencia.

No pretendemos que pierda su papel de organismo rector. Tiene que haberlo, en todos los países hay un instituto de cine. Pero tiene que desempeñar ese papel en función del presente y no desde perspectivas limitadas ya pasadas, vencidas, ya inorgánicas; sin reconocer lo que hay fuera de sus paredes.

Lo que estamos planteando es la colaboración, no dos formas de producción aisladas, sino una coexistencia positiva y productiva donde se complementen. Tiene que haber una producción industrial y una producción independiente. Pero ahora no se reconoce.

La película que acabo de hacer la hice independiente del ICAIC, no contra el ICAIC. Quería demostrar también que sí hay que probar eso. Pero la próxima la puedo hacer con el ICAIC, no es una contraposición ni creo que los jóvenes estén contra el ICAIC, en lo absoluto. Algunos de ellos querrían seguramente hacer una película con el ICAIC, pero con un ICAIC más dinámico.

Ahora tiene expresiones de burocracia, indolencia, rutina, crecimiento de plantilla, desmotivación, desorientación, enajenación... Todos esos son fenómenos que ha ido padeciendo en sus últimas etapas. No por desidia de dirigentes, pienso que han sido un conjunto de factores, porque muchas de las soluciones no han estado a la mano del ICAIC. Conozco muchos dirigentes que se han esforzado por encontrar soluciones, pero no han podido porque hay normas que rigen para el país que limitan, desde el Ministerio de Cultura para abajo.

Una de las cuestiones más negativas para el ICAIC fue pasar a ser una dependencia del Ministerio de Cultura. Inicialmente era un organismo autónomo y ahora tiene que pasar por esas estructuras. Es cada vez más estructura, más estructura... cuando lo que se necesita tener es libertad de movimiento. Se le tiene miedo a esas palabras. Los jóvenes necesitan libertad de movimiento. Cuando no la tienen se la buscan ellos mismos y hacen obra. Imagínate si la tuvieran, cuántas cosas se lograrían, florecerían otras muchas. Pero vamos siempre a un ritmo retardatario. Y no es que estemos buscando la improvisación, no, queremos ir dando pasos seguros, pero que lo sepa el Estado cubano, queremos explicarles qué es lo que queremos.

MR: ¿Es optimista en cuanto al desenlace de estas propuestas de flexibilización?

FP: A los 70 años mi experiencia me ha demostrado que el optimismo te puede conducir a falsas expectativas y el pesimismo a la inmovilidad. Por tanto no soy ni optimista ni pesimista. Trato de ser positivo, porque creo mucho en las energías y cuando uno pone esa energía generalmente logra vencer los conflictos más positivamente. Soy positivo. Creo, no dejo de creer. Siempre y cuando mantengamos la asamblea.

Es necesario un cambio de mentalidad y, siendo realista, no se da de un día para otro. Soy impaciente en ese sentido, pero sé que las cosas llevan su tiempo. No convierto esa impaciencia en desesperación.

MR: Hace poco se supo que varios cineastas se quejaron de que el Ministerio del Interior era el organismo que estaba otorgando los permisos de filmación, por una especie de disposición desconocida, no identificada. Tengo entendido que ya se superó el problema. ¿Es así?

FP: Enviamos una carta a nombre de todos los cineastas a la máxima dirección del país, a Raúl Castro, con copia para el ICAIC, que nos representa. Hasta donde sé, hubo una reunión del presidente del ICAIC con las autoridades máximas del MININT. Parece que había sido un malentendido y que la perspectiva es que eso no se va a repetir.

Pienso que para que ese malentendido no exista más tiene que haber un cambio de mentalidad; porque estoy seguro de que en todo eso que ocurrió sigue estando un prejuicio contra determinado tipo de cine que se está haciendo. Películas que complejizan nuestra realidad y dan una mirada controvertida en algunos casos no son bien vistas.

Pienso que hay un sector de la dirección del país que ve prejuiciadamente el cine independiente, incluso el cine que ha hecho el ICAIC. Eso es algo que se ha expresado a lo largo de la existencia de nuestro cine. Y sigue ahí.

Creo –a riesgo de equivocarme, pero es mi opinión– que tras ese malentendido de los permisos de filmación y el MININT está esa mentalidad que hay que evitar.

Es inevitable –y eso debe conocerlo seguro la dirección del país– la expresión del espíritu de una época, de un momento. Lo que expresan esas películas hay que escucharlo y entender por qué existen, porque parten de una realidad. Es lo mismo que pasa con el reguetón. ¿Por qué existe el reguetón y cuáles son sus causas sociales? Por supuesto, hay mucho que a mí no me gusta, pero son un termómetro de lo que está pasando, ahí está el país profundo y eso hay que atenderlo, no atacarlo. Un país profundo que no encontró otra zona de expresión y ese discurso va creciendo y está fuerte ahí y es auténtico. Escúchalo.

Es algo que pasa con el cine también y con las expresiones artísticas. No vires la cara, no lo niegues, porque va a existir de todas maneras. Trata de entenderlo. Lo contrario es seguir pretendiendo un estado de meseta donde no pasa nada y siempre es igual.

Me pongo a pensar y recuerdo cuando aquí se abrió a teleSUR, hubo un mes de sorpresa, de deslumbramiento. ¿Por qué ese deslumbramiento? Por la ausencia. La gente tenía los ojos vendados. Y al final te vas dando cuenta de que de verdad se intenta ponerte una venda en los ojos. De pronto te la quitan y te deslumbras ante algo que es normal, que es como tendría que haber sido siempre.

Hay que verlo todo y que la gente juzgue, pero no que les pongan unas anteojeras, que es lo que está pasando desde hace mucho tiempo. Y mientras más ocurra, más fuerte va a ser la eclosión.

Los “paquetes”, la ansiedad por tratar de seguir y ver cosas no es más que la manifestación de un síndrome de abstinencia forzada, un hambre.

José Martí lo dijo: apenas nace el ser humano, ya están rodeando su cuna para ponerle una venda en los ojos la pasión de los padres, los sistemas políticos, las filosofías, las religiones... Es como los padres al hijo: “Tienes que ir por aquí”. Llega un momento en que la educación se convierte en una imposición y los sistemas políticos, las filosofías y las religiones se convierten en dogma, en doctrinas.

A mí una vez me preguntaron, después de que hice La vida es silbar, si yo creía en la Revolución. Sostengo lo que respondí entonces, que no se publicó: yo creo en la Revolución como la posibilidad de justicia, de crear un mundo mejor; pero no creo en la Revolución cuando se convierte en dogma, en anteojera, en burocracia...

MR: Como en Fresa y Chocolate, “la parte de la Revolución que no es la Revolución...”

FP: Así es. Yo no creo en eso, por qué tengo que creer. Es una cosa terrible y a veces ni nos damos cuenta, porque nos vamos condicionando. Si se habla de la batalla de las ideas, es la batalla de las ideas, pero las ideas triunfan cuando chocan con algo. No hay que temer a la discusión.

Con el tiempo he reflexionado esto: yo sigo creyendo en las ideas, pero no en las ideologías, porque las ideologías se convierten en doctrinas que tienes que cumplir con un pensamiento preestablecido y no otro.

Ese es el pensamiento revolucionario, lo otro es pensamiento doctrinario.

<http://progresoanal.us>

CUANDO LOS EFECTOS DEL EMBARGO SE SIENTEN EN SUIZA

Fernando Ravsberg

Beat Schmid, Coordinador de programas de MediCubaSuiza, explicó a “Cartas desde Cuba” que el Crédit Suisse, el segundo banco más importante de Suiza se sumó al Bloqueo de los EEUU contra Cuba al negarse a realizar transacciones bancarias a esa organización.

“La restricción ocurre a pesar de que son transferencias dentro de suiza y en francos, de una organización legal y reconocida oficialmente, con 20 años de existencia, que ha recibido contribuciones incluso del gobierno suizo y de autoridades locales y departamentales”, dice Schmid.

Agrega que “el banco alega que su compromiso de adherirse a los más altos estándares éticos que no violen ningún régimen de sanción de Suiza, ONU, UE o los EEUU. Pero el Embargo contra Cuba es un régimen de sanciones condenado por Suiza y por la ONU”.

En realidad se trata de “una aplicación extraterritorial del bloqueo económico contra Cuba y para nosotros es absolutamente ilegítimo, producto del temor de recibir sanciones de los EEUU”, afirma el Coordinador de MediCubaSuiza.

“Esas donaciones son para proyectos en Cuba, materias primas para medicamentos para el cuadro básico, apoyo a la cirugía endoscópica en oncología, mejora de los servicios geriátricos, programas de VIH”, dice Schmid y agrega que “la restricción afecta directamente la salud de la población cubana”.

Legalmente poco pueden hacer, “el gobierno suizo se declara incompetente porque es un asunto de una empresa privado con sus clientes y no hay una forma de obligarlos a cambiar su actitud. A partir de esto cualquier transacción que tenga que ver con Cuba puede sufrir la misma suerte”.

La organización tiene otras cuentas “pero el peligro es que más bancos se adhieran a esta restricción, es una amenaza que puede estrechar mucho más el margen. Ya Cuba lo vive con los bancos que sienten pánico de que EEUU los sancione”.

<http://cartasdesdecuba.com>>

CUBA Y UE CIERRAN UNA “FRUCTÍFERA” PRIMERA RONDA DE NEGOCIACIONES

DPA — La Unión Europea (UE) y Cuba cerraron hoy una primera ronda de negociaciones para lograr un Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación, en un encuentro calificado como “fructífero” por la delegación europea.

“Hemos abordado la estructura general del acuerdo y los elementos principales a incluir”, señaló en conferencia de prensa el director general para las Américas del Servicio Europeo de Acción Exterior, Christian Leffler.

El acuerdo girará en torno a tres ejes: gobernanza y diálogo político, cooperación y políticas sectoriales y economía y comercio, además de uno transversal sobre la gestión de las relaciones bilaterales.

“Tenemos una visión común de los objetivos principales y esenciales del acuerdo”, señaló Leffler que también reconoció divergencias en “la interpretación sobre los derechos fundamentales”.

Durante esta ronda se evitó tratar la llamada “Posición Común”, que desde 1996 condiciona los vínculos entre Cuba y el bloque comunitario a los cambios en la isla en materia de derechos humanos.

“La Posición Común todavía está en vigor en la UE y eso no va a cambiar al inicio de la negociación, entonces no fue un tema, no hemos hablado más de la Posición Común”, afirmó Leffler.

Leffler señaló que durante estos dos días el objetivo principal fue “intercambiar sobre las expectativas de ambas partes”, por lo que no hubo textos para analizar.

En referencia a las reformas económicas impulsadas por el gobierno de Raúl Castro, el representante europeo señaló que “a partir de los cambios internos que se están haciendo se abren nuevas posibilidades”.

Actualmente la UE es el segundo socio comercial de Cuba y genera más de la mitad de las inversiones extranjeras directas en la isla.

La delegación cubana, encabezada por el vicedirector Abelardo Moreno, no realizó declaraciones a la prensa.

Previo a los encuentros la cancillería cubana señaló su disposición “a hablar de todo, incluidos los derechos humanos, aunque desde los principios de igualdad, respeto, reciprocidad y no injerencia”.

Cuba es el único país de América Latina que no tiene suscrito ningún acuerdo bilateral con el bloque comunitario, aunque más de la mitad de los 28 socios europeos tienen firmados pactos bilaterales y memorandos de entendimiento para intercambios políticos.

LA IZQUIERDA TECNÓFILA: LOS TRANSGÉNICOS

Emilio Santiago Muñio

El 28 de octubre Erwin Von Fake prestó su columna de opinión en Voces del Pradillo para dar eco al artículo de Juan Segovia “Ecologismo y transgénicos: una propuesta desde la izquierda” censurado en el periódico “Mundo Obrero” por desafiar el dogma de fe eco-magufo del PCE (el término magufo, por cierto, que tuve que buscar porque no sabía a qué se refería, es una suerte de neologismo burlón con el que los científicos escépticos azotan a los charlatanes de la pseudociencia en las ágoras digitales).

Ante el tema de la censura, comparto plenamente el planteamiento de Von Fake y hay poco que añadir. Tanto por cuestiones éticas, como por evitar la degeneración del pensamiento crítico en un catecismo simplón e inoperante, un movimiento social emancipador no puede tener tabúes, ni estar cerrado a ninguna polémica, da igual lo mal que ésta pueda sonar para el sentido ideológico imperante en un momento dado (desde los transgénicos hasta la religión pasando por el dogma del trabajo). Es evidente que el precio de la libertad de expresión es tener que escuchar muchas tonterías, pero este es un coste muy pequeño con tal de no volver a caer en nada parecido al estalinismo y la policía del pensamiento.

Ante el contenido del artículo, que quiere reivindicar el uso de la tecnología transgénica alimentaria desde una perspectiva de izquierdas, lanzo una réplica, que se extiende también al sentido de su publicación en *Voces del Pradillo*, y por tanto a la introducción del mismo.

Sobre la introducción, unas pocas líneas: pretender, en primer lugar, que en la comunidad científica mundial exista un consenso sobre la idoneidad social de la tecnología transgénica aplicada a la producción alimentaria, y que su rechazo es producto de la ignorancia anti-científica, es insostenible. Sólo se puede afirmar o bien desde la mala fe, como hacen las multinacionales de la ingeniería genética, o bien desde el desconocimiento del mismo debate científico sobre los

transgénicos combinado con un juicio no muy reflexivo basado en prejuicios previos. Me inclino más por lo segundo, porque es algo bastante extendido en la cultura de izquierdas cuando se tratan temas tecnológicos. Para este caso concreto, lo ajustado a la verdad sería afirmar que la comunidad científica, sea lo que sea que signifique eso (como si alguna vez la comunidad científica conforma un todo armonioso y democrático que decidiera algo sin presiones externas ni intereses propios), está en este tema, radicalmente dividida. Pero además, y mucho más importante, este tipo de enfoque revela uno de los lastres más graves del pensamiento de izquierdas: su fetichismo tecnófilo, su participación religiosa en el mito del Progreso, del que se deriva una peligrosa ingenuidad respecto al papel social de la ciencia y, sobre todo, enfoques teóricos infantiles en relación a los fenómenos tecnológicos. Éste es el mismo caldo de cultivo mítico que anima hoy los planteamientos disparatados, y constantemente rebatidos por los hechos, sobre la democracia 4.0 y el avance irrefrenable de la emancipación social gracias a las tecnológicas digitales (y que son, por cierto, una copia calcada de la tecnofilia del siglo XIX, que profetizaba a bombo y platillo que el ferrocarril llevaría la democracia a Europa). En cuanto al artículo de Juan Segovia y su argumentación señalo de forma telegráfica algunos puntos débiles especialmente llamativos. Lo hago para fomentar un debate necesario que, para que sea algo más que espuma virtual, sería interesante que se diese, no como un intercambio de columnas de opinión en una web, sino en un contexto social y aterrizado en prácticas transformativas. En este sentido, remito a una serie de charlas que está organizando en Móstoles el *Instituto de Transición Rompe el Círculo* (tanto sobre la cuestión de la tecnología en general como sobre los transgénicos en particular) a lo largo del año 2014, que quizá puedan cumplir el papel de espacio colectivo desde el que afrontar, a nivel local, una reflexión sobre estos desafíos. Concretamente, el próximo domingo 23 de Marzo en el local asociativo Rompe el Círculo Blanca Ruibal nos acercará a la problemática de los transgénicos en el Estado español, y yo mismo haré una presentación del libro *La invasión molecular: Biotecnologías: teoría y prácticas de resistencia*, de la editorial Enclave, que he tenido el honor de prologar.

Por cierto, recordar que este debate está centrado en el *transgénico agroalimentario* en particular y no en la ingeniería genética en general (aunque el trasfondo es el mismo, las implicaciones sociales del uso de las técnicas son distintas y se requieren aproximaciones distintas).

-El transgénico quiere ser una solución ante un problema falso.

Los transgénicos son hoy vendidos y promocionados como la enésima promesa técnica que, esta vez sí, puede acabar con el hambre en el mundo. De un modo análogo (ay de qué mala memoria hacemos gala) fue vendida y promocionada la Revolución Verde en los años 60, de la que la transgénesis alimentaria es una continuación. Sin embargo los resultados de la Revolución Verde, a pesar del incremento productivo del volumen de las cosechas, fueron desastrosos desde casi todos los ángulos: en el económico, el social, el ecológico y el cultural.

Como demostró en los años 70 Amartya Sen, los déficits alimentarios que vergonzosamente sufre la humanidad contemporánea no tienen un origen técnico sino social: por un lado una estructura de distribución de los alimentos extremadamente injusta, por estar supeditada la cobertura de necesidades al proceso de valorización del capital y obtención de beneficios; por otro, un modelo dietético profundamente insostenible, ligado a la extensión global de las pautas culturales propias del capitalismo espectacular, caracterizadas por el alto consumo de alimento animal. Asegurar una ingesta alimentaria adecuada para toda la población del planeta no nos exige un salto tecnológico (los transgénicos), sino un salto político, social y cultural (un eco-socialismo libertario, por ejemplo).

-Existe certeza científica sobre la insalubridad del actual cultivo transgénico.

Juan Segovia afirma, y Von Fake subraya en negrita, que "no hay estudios que demuestren la supuesta peligrosidad de estos organismos". Esta afirmación es rotundamente falsa. Lo verdaderamente destacable es la ausencia de datos fiables al respecto y la escasez de estudios empíricos fundamentados. José Luis Domingo y Mercedes Gómez publicaron en el año 2000 un informe en la *Revista Española de Salud Pública* que concluía que en las bases de datos Medline y Toxline se recoge una cifra minúscula de estudios experimentales rigurosos de corte toxicológico o microbiológico sobre alimentos genéticamente modificados: <http://www.scielo.org/pdf/resp/v74n3/riesgos.pdf>

Es interesante no hacerse una idea equivocada de la investigación en este campo. Quien imagine ambiciosos programas de estudio llevados a cabo por miles de científicos se equivoca de arriba a abajo. Gilles Seralini, catedrático en Biología Molecular en la Universidad de Caen y una de las máximas autoridades mundiales en la investigación sobre la salubridad de los transgénicos (fue elegido por el gobierno francés como su representante en la Comisión científica de regulación de los transgénicos a nivel europeo) afirma que en el mundo hay sólo entre 5 y 10 expertos científicos estudiando, de manera seria y rigurosa, los efectos a largo plazo de los transgénicos en la salud, ninguno en lengua castellana, y esta escasez se explica porque se intuyen consecuencias económicamente demoledoras para la industria biotecnológica:

<http://periodismosostenible.blogspot.com.es/2013/04/entrevista-gilles-eric-seralini-si-se.html>

Este científico saltó a la fama mundial en 2007 por publicar un artículo en la revista *Food and Chemical Toxicology*, en el que se demostraba la incidencia directa del maíz transgénico en la salud de las ratas de laboratorio cuando los estudios superaban el marco temporal de tres meses, que era el común en los estudios emprendidos por la industria biotecnológica, y se prolongaban durante toda la vida de las ratas. Los efectos nocivos derivaban del uso de pesticidas y son extensibles no sólo al transgénico, sino a la agricultura industrial en general. Y es que, a diferencia de lo que afirma Juan Segovia, los transgénicos, lejos de requerir un menor uso de agroquímicos, incrementan su empleo de forma exponencial y están concebidos para que así sea: en Brasil el uso de herbicidas tóxicos ha aumentado un 190% en el año 2010 y en Argentina los datos que se reportan es un aumento de un 1000% en los cuatro primeros años de

expansión de soja transgénica[i]. Los efectos sobre la salud de estos pesticidas están también bien documentados: tumores, cánceres, malformaciones en fetos y enfermedades hormonales.

-De todos los problemas sociales que derivan de los transgénicos, la salud es secundario.

Sin embargo y aunque suene chocante, el problema de la salud, siendo fundamental, puede ser secundario. Al fin y al cabo, el propio concepto de salud, al menos tal y como se maneja hoy, no es una categoría neutra, sino una idea históricamente construida y empleada como eje vertebrador de un discurso al servicio del proceso de medicalización moderna. Ivan Illich lo planteaba en los años 70 de forma brillante: la sociedad capitalista industrial nos ha enseñado a sentirnos enfermos y reclamar soluciones que, en la inviabilidad material de ser satisfechas (pues al fin y al cabo en el fondo lo que se persigue es la inmortalidad), tienden al aumento de la dictadura técnico-política sobre nuestras vidas y nuestros cuerpos. Más allá de estas divagaciones teóricas, la cuestión de la salud respecto a los transgénicos es secundaria porque, siempre y cuando se pudiera elegir libremente (lo que exigiría un etiquetaje transparente que en el Reino España no se cumple), uno todavía podría reclamar su legítimo derecho a envenenarse.

-Los transgénicos son promotores estructurales del ecocidio.

Uno de los efectos más peligrosos de los transgénicos es su carácter esencialmente *ecocida*. La agricultura industrial redujo la base del germoplasma agrícola hasta extremos insospechados: de las 50.000 plantas de interés alimentario para la humanidad hoy sólo cultivamos 200, sólo 100 se comercializan internacionalmente y de ellas, 3 suponen el 42% del mercado mundial de alimentos (trigo, arroz y maíz). Con los transgénicos esta tendencia a la homogenización sólo se puede agravar. Cualquiera que no sea un analfabeto ecológico sabe (y en esta sociedad energética y ecológicamente analfabeta esto nos excluye a casi todos) que la biodiversidad es un prerequisite de cualquier ecosistema viable, y un ecosistema viable es un prerequisite, a su vez, de una sociedad que no esté condenada al colapso a largo plazo. Como ya sucedió con la Revolución Verde, la reducción de biodiversidad que acarreará la extensión de los transgénicos supondrá no la desaparición de las plagas (pues la plaga es siempre un signo de desequilibrio ecosistémico), sino el surgimiento de súper-plagas, en una espiral maldita que tiene un final asegurado: el desastre alimentario mundial.

-Los transgénicos enfatizan la concentración y verticalización del sistema agroalimentario mundial independientemente del sentido político de su uso.

Es cierto, como señala Juan Segovia, que el sistema agroalimentario mundial ya estaba concentrado antes de los transgénicos y que los transgénicos no son la causa original de su control en muy pocas manos. Pero lo que suponen los transgénicos es un salto cualitativo en el nivel de dependencia tecnológica externa, y por tanto centralización, al que es sometido el sistema agroalimentario. Con los transgénicos, las culturas agrarias locales son destruidas a través de una tecnología exógena que, además de cara y necesariamente subsidiaria (a nivel financiero y energético), está diseñada para ser irrecuperable y radicalmente anti-autogestionable (patentes, semillas estériles). Sólo en la India y según Vandana Shiva, la cosecha de suicidios de campesinos acosados por deudas a raíz de la implantación de los transgénicos en 1997 ha sido de más de 170.000 personas: otro holocausto silencioso que no contará con películas de Hollywood para impedir olvidarlo.

Ante estos hechos, la izquierda suele argumentar que éste es un problema de las multinacionales como Monsanto, que se solucionaría con transgénicos públicos. Aunque aceptáramos provisionalmente este argumento falaz, la consecuencia lógica del mismo sería reclamar una *moratoria absoluta* del cultivo del transgénico hasta que no estuvieran dadas las condiciones sociales y políticas para su empleo no capitalista. Lo contrario significa favorecer y facilitar a los actores que verdaderamente tienen hoy la sartén de los transgénicos por el mango un control genocida de la cadena alimentaria mundial (actores que además están realizando la mayor expropiación y privatización de los comunes de la historia al tener la desvergüenza de patentar genes).

Pero este argumento es falaz porque la exacerbación de la centralización, el gigantismo y la dependencia alimentaria es algo esencial a la tecnología transgénica independientemente de que su propiedad sea pública o privada. Juan Segovia pone el ejemplo de Cuba como modelo de un uso de izquierdas de la tecnología transgénica. El ejemplo está especialmente mal escogido: la implantación de los transgénicos en Cuba, hecha con secretismo y alevosía y sin contar lo más mínimo con la participación del pueblo cubano (un 73% no sabe ni lo que es un transgénico), está socavando los logros de uno de los ejemplos más avanzados de agricultura orgánica del planeta, modelo que resultaba mucho más eficiente y autónomo respecto a los mercados internacionales que el nuevo modelo transgénico. Fernando Funes, científico cubano, afirma al respecto: "Estos sistemas son altamente ineficientes y derrochadores, frágiles y dependientes de insumos externos. Por principio resultan ineficientes en el uso de los recursos disponibles y degradan el ambiente, con lo que hipotecan el futuro de la agricultura y amenazan el desarrollo sostenible de Cuba"[ii]

Es cierto que existen algunas aplicaciones concretas de transgénicos alimentarios que, en una sociedad diferente y bajo un sólido *principio de precaución*, podrían tener un uso interesante. Pero este enfoque también falla al pensar que las tecnologías transgénicas son independientes unas de otras e independientes del sistema técnico-industrial en su conjunto. Esto es, la idea de la *selectividad tecnológica* parte de una creencia poco reflexionada sobre la neutralidad de la tecnología que es necesario revisar.

-La tecnología no es una fuerza social neutral.

Esta es la madre del cordero y el punto fundamental del debate. Entrar superficialmente en este punto, y más teniendo en cuenta lo huérfana de reflexiones profundas que están las ideologías de izquierdas sobre los problemas teóricos de la tecnología (y por tanto lo marciano que sonará todo esto a casi todo el mundo), es absolutamente imposible sin recurrir a otras cinco o seis páginas más. Esto dispararía este artículo fuera del umbral de lo legible por una persona normal en

una sociedad como esta, obsesionada por la rapidez y la instantaneidad precisamente porque es una sociedad que crece impulsada ciegamente por un aparato técnico autorreplicante, profundamente irracional, que casi nadie tiene tiempo de poner en cuestión (el capitalismo industrial se reproduce en círculos viciosos). Lanzo simplemente un par de bengalas para iluminar alguna idea que quizá trate con mayor detenimiento, y menor nivel de caricatura, en un futuro[iii].

Marx defendió la neutralidad de la máquina con un argumento que, en esencia, es el mismo que hoy es mayoritario ya no en las izquierdas, sino en toda la sociedad industrial: un cuchillo puede servir igual a un cirujano que a un asesino en serie, y no está predestinado, como cuchillo, a un uso malo o bueno. El error de fondo de ésta perspectiva es que la ingeniería genética (igual que la energía nuclear o la nanotecnología u otros desarrollos técnicos de la *Big Science* inaugurada por el Proyecto Manhattan) no es un cuchillo. Como señalan muchos filósofos críticos de la técnica, hacia la mitad del siglo XX se dio un salto cualitativo en la tecnología: ésta ya no se deja pensar a la técnica como una serie de instrumentos independientes, sino como un complejo sistema de interdependencias (lo denominaremos Técnica en mayúsculas) que ha escapado a cualquier control social y político y que se impone como una serie de hechos consumados. Como defiende Gunter Anders: “afirmar que este sistema de instrumentos, el macro-instrumento, solo es un medio, y que por lo tanto está a nuestra disposición para realizar fines que hemos definido libremente por anticipado, es completamente absurdo. Este sistema de instrumentos es nuestro mundo, y un mundo es algo muy distinto a un medio” (Gunter Anders, *La obsolescencia del ser humano*). Por poner un ejemplo tontorrón para poder ver el carácter sistémico de la Técnica, la tecnología informática, que tantas esperanzas levanta entre los tecnófilos, exige para su mantenimiento también de la minería extractiva de metales preciosos y tierras raras, de su transporte a escala planetaria (y por tanto de una matriz energética fosilística), de la electrificación completa de la sociedad... Las tecnologías modernas no son gajos que se puedan sustraer del sistema técnico que la soporta en su conjunto.

Además de su autonomía y su carácter sistémico, la Técnica posee un potencial destructivo que, por su alcance, la hace sustancialmente distinta a las tecnologías de otras épocas. Con la transgénesis, igual que con la energía nuclear, no hay margen para el error. Y sin embargo, cualquiera que conserve un mínimo de sabiduría básica sobre lo que el ser humano es sabe con seguridad que el error se dará: el Chernobyl o el Bopal transgénico está, sencillamente, esperando su turno en esta sociedad-ruleta rusa demencial, que sus voceros más sofisticados han denominado *sociedad del riesgo*, y que nadie ha elegido en bloque (si la elegimos, en cambio, en miles de gestos cotidianos que nunca problematizamos y que van dando forma a un tipo de mundo de modo mucho más efectivo que nuestras ideas o nuestras luchas; así en esta sociedad tan pueril es perfectamente normal estar en contra de las guerras por petróleo o de las mareas negras sin renunciar, o al menos sin poner en cuestión, al uso del automóvil privado y la cultura de la escapadita de fin de semana, que requiere necesariamente de guerras y mareas negras para poder funcionar).

Un último aspecto crítico con la Técnica. Como afirma Kaczynski en su *Manifiesto sobre la sociedad industrial y su futuro*, los acuerdos sociales son transitorios, pero los cambios tecnológicos irreversibles. La energía nuclear, por ejemplo, nos condena a gestionar, mediante un alto grado de centralización y durante más de 100.000 años, residuos radioactivos de gran peligrosidad. Pero ninguna sociedad humana ha demostrado, en toda la historia de la especie, periodos de estabilidad institucional de más de 200 años. Salvo el milagro de que de repente instauráramos la *Armonía* de Fourier, los sistemas de seguridad de la gestión de la radioactividad tarde o temprano quebrarán, produciéndose un desastre anunciado. Con los transgénicos este problema se agrava porque la propia naturaleza de la tecnología hace de su difusión incontrolada la norma sin necesidad de grandes fallos en el sistema de seguridad: la contaminación transgénica, a través de la polinización de las abejas por ejemplo, es un fenómeno bastante común.

Los tecnófilos de la izquierda progresista descalificarán estos argumentos como propios de una ideología neo-ludita, primitivista y tachándolos de conservadores, como si esa palabra supusiera un insulto definitivo. ¿Conservadores? En el ámbito ecológico por supuesto. Como dice Jorge Riechmann, “*nos gustaría conservar un mundo habitable para todos los seres humanos*”. Y es que como intuyó Walter Benjamin con lucidez hace ya muchos años, en una sociedad que descarrila la revolución ya no se trata de seguir avanzando, sino de ser capaces de echar el freno de emergencia.

[i] *Pueblos Fumigados: informe sobre la problemática del uso de plaguicidas en las principales provincias sojeras*. Grupo de Reflexión Rural, Abril 2006

[ii] *Transgénicos en Cuba, qué se gana y qué se pierde*. En: <http://es.calameo.com/read/000058516882d130177ce>

[iii] El 25 de Enero de 2014, el colectivo que publica la Revista *Cul de Sac* estuvo en Rompe el Círculo presentando una dura crítica a las nuevas tecnologías informáticas en particular y al optimismo técnico en general. Su charla puede revisarse en: <http://www.rompeelcirculo.org/rompe/?q=content/materiales-de-la-4%C2%AA-sesi%C3%B3n-internet-y-nueva-tecnolog%C3%ADa-%C2%BFliberaci%C3%B3n-o-sumisi%C3%B3n>

EUFEMISMO Y ESTADO. INCLUSIÓN POR CONTROL Y REPRESIÓN SOCIAL

Rubén M. Lo Vuolo

SIN PERMISO – En Argentina, las palabras que buscan simbolizar ideales políticos, suelen tener un destino casi inexorable: aparecen con mayúsculas resaltadas, luego se vuelven minúsculas comunes y finalmente se colocan entre sarcásticas comillas como forma de representar que su significado es opuesto a las mayúsculas originales. Este es el

caso de la “inclusión social” que hoy adjetiva cualquier programa que otorgue un beneficio estatal a alguien que es seleccionado por el poder político.

El primer error es considerar que alguien está “excluido” de la sociedad, por la sencilla razón que los lazos sociales directa o indirectamente alcanzan a todas las personas. No se está excluido de la sociedad, sino que se está incluido o excluido de ciertas instituciones sociales. Por ejemplo, una persona está incluida en programas asistenciales bajo la condición de que esté excluida de los seguros sociales vinculados al empleo formal. Ambas instituciones incluyen, pero con mecanismos y beneficios diferentes: a una se accede por haber registrado un contrato privado y a la otra porque se es seleccionada por el Estado que a cambio exige el cumplimiento de ciertas condiciones.

Las personas están incluidas en la sociedad de forma desigual. Así, algunas personas están incluidas bajo formas que potencian su autonomía y posición dominante, y otras bajo formas que potencian su dependencia y subordinación. Las “políticas de inclusión social” diseminadas en los últimos años, en general consagran esta división social, organizadas con la siguiente premisa: instituciones especiales con peores beneficios y exigencia de más condiciones para las personas más necesitadas. Esto para que no contaminen el “buen funcionamiento” de las otras instituciones que incluyen a los mejor posicionados (que tienen dinero para pagarlas).

Esto se traduce en derechos diferentes. Los mejor posicionados están empoderados para demandar sus derechos contra el Estado: los subordinados deben someterse a un complejo sistema de evaluación para que el Estado decida si va a otorgarles un beneficio y en qué condiciones. Estas personas no tienen derechos sino necesidades que deben ser reconocidas por el Estado y su burocracia. No están protegidas, sino asistidas. Así, las políticas de inclusión social se vuelven un sistema de vigilancia y control social de las vidas de las personas, abriendo múltiples espacios para la construcción de redes de clientelismo político.

Esta lógica se complementa con otras normas que buscan el control y la directa represión social. Es el caso de la bochornosa “ley antiterrorista” y del proyecto que ahora pretende regular las manifestaciones públicas de protesta social, declarándolas “legítimas” e “ilegítimas”. Así, el criterio discriminatorio de merecedores y no merecedores de asistencia social ahora se aplica a los merecedores o no de ejercer la protesta social.

Cuando el poder político establece reglas de discriminación entre las personas, también legitima criterios en base a los cuales se juzga la justicia o injusticia de sus actos públicos y privados. El Estado argentino, ampliamente denunciado por su falta de imparcialidad, de universalidad y de algún esbozo comprensible de moralidad, no sólo se arroga el poder de juzgar la moralidad y la necesidad de quienes merecen asistencia, sino también la legitimidad de sus actos de protesta. Un Estado que es incapaz de negociar, argumentar y resolver los acuciantes problemas sociales descarga la culpa de la marginalidad, la pobreza y la carencia en los propios damnificados (justo cuando es previsible el incremento de las desventuras sociales por políticas económicas y sociales regresivas).

De este modo se está cerrando un círculo que bajo el eufemismo de la “inclusión” y la “protección social”, consagra una división clasista de las instituciones sociales. En lugar de promover la igualdad, el Estado argentino consagra en sus instituciones la desigualdad social, aumentando el temor y la inseguridad social con acciones de control, clientelismo, disciplina y represión social. Estas son acciones propias de un Estado burocrático-autoritario cuya tendencia reaccionaria amenaza los propios fundamentos de la práctica democrática.

Rubén Lo Vuolo es miembro del Consejo Editorial de Sin Permiso, Director-Investigador del Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (Ciepp, Argentina) y Presidente de la Red Argentina de Ingreso Ciudadano (Redaic).

ACUERDO CON REPSOL: SEÑAL ROJA PARA EL FUTURO

Silvia Ferreyra

SIN PERMISO – Si la sanción del acuerdo con Repsol es la señal que se quiere dar a las empresas extranjeras que están desembarcando para explotar Vaca Muerta, realmente estamos en problemas.

Hace dos años atrás se aprobó la expropiación de la mayoría accionaria de YPF, hasta ese momento en manos de Repsol. Desde Libres del Sur acompañamos la iniciativa entendiendo que era un cambio de rumbo que permitiría entre otras cosas, abastecer nuestra demanda energética con recursos propios. Señalamos que nunca debió estar en manos extranjeras y que mantenerla hoy como sociedad anónima dejaba la puerta abierta a que la historia se repita y se sigan hipotecando nuestros recursos estratégicos. También dijimos que Repsol tuvo un papel importante en el vaciamiento y la desinversión en YPF, pero no fue la única: denunciemos la responsabilidad del grupo Eskenazi, amigo del gobierno kirchnerista y dueño de la cuarta parte de la empresa desde el 2007. Podríamos haber expropiado esas acciones también, pagando con utilidades sin poner un billete, tal como hizo ese grupo al ingresar en YPF. Hoy no tendríamos que pagar el 51% de las acciones para recuperar el control de la empresa, sino mucho menos.

Sugerimos que el nuevo rumbo debía estar acompañado de más transparencia y mecanismos de control, cuestiones que no son moneda corriente en la actual gestión. Propusimos la figura de Sociedad del Estado, que obliga al control de organismos como la Auditoría General de la Nación o la Sindicatura General de la Nación.

Aun cuando el gobierno desoyó todas estas sugerencias y aún sin saber cuánto íbamos a tener que pagar por la decisión, apoyamos la expropiación al igual que la mayoría de la oposición. En aquél momento los ministros Axel Kicilloff y Julio De Vido prometieron que el monto sería establecido por el Tribunal de Tasaciones dependiente del Ministerio de

Planificación, con los mecanismos señalados en la ley de expropiación vigente y que se tendrían especialmente en cuenta los pasivos ambientales dejados por la empresa. Lamentablemente no fue lo que pasó. ¿Qué sucedió en estos dos años, a pesar de todo lo dicho por el oficialismo?

Repsol hizo lo mismo que el resto de empresas que vinieron en los 90 a llevarse todo con las privatizadas y que luego fueron “recuperadas” por el gobierno kirchnerista (no para consagrar un acto de justicia ante los evidentes incumplimientos, sino porque ya vaciadas y sin inversión empezaron a ser un pesado costo económico y político para la administración). A partir de la expropiación inició juicio al Estado en tribunales internacionales, en el CIADI.

O sea que la misma empresa que a fines de la década del 90, ubicada lejos del ranking de las principales petroleras, compró YPF para expandirse en el mundo a costa de vaciar en pocos años el 70 % de nuestras reservas de petróleo y más del 80% del gas, incumpliendo todo lo referido a mejoras, mantenimiento de infraestructura e inversión para exploración, a partir de la expropiación nos exigía ante el CIADI el pago de 10.500 millones de dólares por sus acciones.

¿Qué hizo el gobierno? Luego de recuperar la mayoría accionaria de la empresa mostró los dientes con el “Informe Mosconi”, elaborado el primer semestre de 2012 durante la intervención de los Ministros De Vido y Kicilloff. Una resumida crónica del accionar depredatorio de Repsol, donde se reconocía por primera vez la contaminación ambiental: promedio de 1 millón y medio de metros cúbicos anuales de tierra empetrolada sin tratar; entre 3.500 y 4.500 derrames por año (un promedio de 11 derrames por día) desde 2006 a 2012, la mayoría por corrosión o fallas en las cañerías; más de 1.300 “situaciones ambientales” -así figuran los pasivos ambientales en los balances de la empresa- principalmente piletas fuera de uso, aguas subterráneas y suelos contaminados con hidrocarburos u otras sustancias.

Incluso algunos gobernadores de provincias petroleras, rompiendo el silencio mantenido durante décadas de abandono en materia ambiental y refiriéndose a los costos que les ocasionaría remediar la contaminación, mencionaron cifras millonarias que superaban lo que hoy el gobierno propone pagar. El gobierno de Santa Cruz, por ejemplo, mencionó que en su provincia se calculaban cerca de 13.000 pozos inactivos, de los cuales 8.000 se encontraban en estado total de abandono, la mayoría de ellos pertenecientes a YPF; y que la contaminación era superior a los U\$S 3.500 millones. En Neuquén el Ministro de Energía mencionó que la contaminación ascendía a U\$S 1.500 millones. En Chubut sólo el municipio de Comodoro Rivadavia estimaba un pasivo ambiental de U\$S 200 millones. Sin embargo todas estas denuncias nunca fueron formalizadas ante ningún tribunal, en los hechos no trascendieron del ámbito periodístico. Todo esto se utilizó para bajarle el precio a la demanda de Repsol.

Está claro que el gobierno encaró luego la vía del acuerdo, dando señales al resto de los inversores extranjeros en vista del nuevo ciclo iniciado en materia petrolera en el país con Vaca Muerta. Durante el 2013, en publicaciones periodísticas nacionales e internacionales ya se mencionaba la cifra que el Congreso sancionó recientemente. A mediados del 2013, cuando se firmó el convenio con Chevron, ya se habían sepultado las culpas y responsabilidades enunciadas y empezaba a nacer este acuerdo “sin vencedores ni vencidos”. No nos extrañó que el informe del Tribunal de Tasación, en definitiva, se haya terminado de ajustar al momento de presentar el proyecto al Congreso en el mes de febrero, en base a esta necesidad del gobierno.

Con esto el kirchnerismo perdió una nueva oportunidad para desandar el camino recorrido cuando apoyó la privatización de YPF en los 90. Tuvo muchas oportunidades en estos diez años, pero lamentablemente las fue descartando una y otra vez, ratificando aquél otro rumbo. Así lo hizo con la Ley Corta en 2006, que consolidó el dominio de las provincias sobre los hidrocarburos manteniendo el mismo marco normativo fijado por Menem. O en el 2007 cuando ya eran evidentes los indicios de lo que estaba sucediendo en YPF con Repsol: en lugar de comprar de acciones para fortalecer la presencia del Estado, se las facilitó a su amigo Eskenazi.

Podría haber diseñado del 2003 a esta parte, un plan de acción conjunto con las provincias para el control del cumplimiento de los contratos de concesión por parte de las empresas extranjeras, en forma previa a cada renovación. ¿O pensamos que Repsol fue la única que en todo este tiempo priorizó sus propios intereses, eligiendo la exportación al autoabastecimiento, la expansión internacional a la inversión local? Nada de eso sucedió y sin embargo el gobierno nos quiere convencer que lo hecho hasta aquí fue lo único posible en la década.

Pero volviendo al acuerdo ¿sabemos cuánto nos va a costar remediar la contaminación que dejó Repsol? ¿Se hicieron auditorías para constatar si lo que dice la empresa es cierto? ¿Dónde están los informes por provincia que mencionaron los ministros en el 2012? Casi todos los bloques de la oposición solicitamos esta información hace unos días al Jefe de Gabinete y no tuvimos respuesta. Lo que tomó en cuenta el Tribunal de Tasación es la información que figura en los balances contables de la empresa y las demandas en manos de la justicia. En estas causas, el cálculo lo realizó una consultora de abogados, pero se nos dijo que no podíamos saber ni su nombre ni acceder a esa información, porque era reservada.

Está la demanda iniciada ante la Corte Suprema por la Asociación de Superficiarios de la Patagonia (ASSUPA) a todas las petroleras que operan en la cuenca neuquina. Según expresó su presidente, Ricardo Apis, en un reciente reportaje del Observatorio Petrolero Sur, “en 2011 Repsol reconoció la contaminación y pautó un plan de remediación cuyos pormenores se estaban acordando cuando el Gobierno Nacional expropió el 51% de las acciones de YPF y todo se frenó”. Al tomar conocimiento de la firma del convenio, Assupa interpuso ante la CSJN un pedido de embargo contra la petrolera señalando que el mismo no toma en cuenta las remediaciones ambientales por los daños ambientales en la Cuenca Neuquina y señaló en una nota enviada al Senado que a través de las cláusulas de desistimiento, renuncia e indemnidad establecidas en el Convenio, no sólo se exime de responsabilidad a Repsol por los pasivos ambientales sino que su costo será soportado por la Nación Argentina en su conjunto.

Están las denuncias de las comunidades de pueblos originarios, algunas estuvieron presentes en el Senado, hay muchísima información allí ya que tanto en la Patagonia como en el norte del país en muchos casos son los principales afectados. Está el caso de las comunidades de Kaxipayiñ y Paynemil en Neuquén, que lograron comprobar hace tiempo que los restos de metales pesados en sus tierras son 700 veces más altos de lo permitido por la legislación nacional. O el caso del Lago Los Barreales que provee agua a Cutral Co y Plaza Huincul, unido al Lago Mari Menuko que provee a Neuquén capital. En 2012, el laboratorio de toxicología y química legal de la Corte Suprema de Justicia de la Nación confirmó que no era apta para consumo humano, comprobando la presencia de kerosene, gasoil y aceites, entre otros; detectando en el agua hasta 15 miligramos de hidrocarburos por litro. Ambos casos denunciados por la Confederación Mapuche de Neuquén.

En Jujuy, según denunció el diputado Mario Fiad de la provincia de Jujuy, en el Parque Nacional Calilegua actualmente se encuentran abandonados 24 pozos cubiertos sin sellar. Uno de ellos ya colapsó, contaminando el Arroyo Yuto, que por día recibe 200.000 litros de agua de formación y ahora observa concentraciones de cromo 30 veces mayor al valor permitido.

En el debate en el Senado pudimos ver que las demandas consideradas por el Tribunal no son las únicas contra la empresa. También hay informes de varios organismos, universidades, de los comités de cuenca afectados que se podrían haber contemplado.

Sabemos que respecto al pasivo ambiental la obligación es recomponer hasta donde sea posible el daño provocado en el agua y el suelo, también en cultivos y animales según corresponda. ¿Cómo se va a hacer esto, en qué plazos, cuáles son las zonas consideradas prioritarias? Nada de esto se mencionó: se nos dio un monto irrisorio, calculado en base a la contabilidad de la empresa y a lo que calculan se pagará sólo a quienes lograron iniciar causas judiciales. Como criterio, digamos, no es ni muy popular ni progresista.

Los afectados que no iniciaron juicio, quedan por fuera de la cláusula de "desistimiento, renuncia e indemnidad" que figura en convenio y podrán hacerlo de aquí en adelante, pero no podrán hacerlo ni el Estado Nacional ni las provincias. Entonces, la obligación de recomponer el ambiente que figura en nuestra Constitución, que tiene que ver con proteger la vida y está por encima de cualquier acuerdo, ya no corre en todos los casos de aquí en adelante para la empresa.

Si la sanción de este acuerdo es la señal que se quiere dar a los inversionistas extranjeros para que vengan y nos "acompañen en esta nueva etapa" iniciada con el descubrimiento de Vaca Muerta, estamos en problemas. ¿Qué dejamos en claro? Que podés venir, vaciar nuestras reservas para expandirte en el mundo, dejarnos un pasivo ambiental colosal y encima te pagamos. ¿Esta es la señal para Chevrón, cuestionada por la depredación en su país por el propio presidente de Ecuador, y el resto de empresas que están desembarcando para explotar Vaca Muerta con esta tecnología del fracking, muchísima más riesgosa en lo ambiental que la convencional? ¿Qué garantía tenemos de no repetir la misma historia?

Un gobierno que se dice nacional y popular, progresista, no puede levantar la bandera de la impunidad al momento de decidir temas estratégicos como el desarrollo energético. A la larga terminaremos abonando, con intereses usureros y en 20 años, la misma cifra que exigía la empresa en los tribunales internacionales. Las consecuencias de esta decisión las vamos a terminar pagando quienes aspiramos conducir el próximo período, el conjunto de la sociedad y las futuras generaciones. Por eso es que todas las fuerzas que integramos el recientemente constituido Frente Amplio - Unen rechazamos este acuerdo.

Silvia Ferreyra es directora del Área de Ambiente y Recursos Naturales del ISEPCi (Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana)

isepci.org.ar, 24 de abril 2014

CHINA: LA MAYOR HUELGA, PARA "CELEBRAR" EL 1º DE MAYO

Charles-André Udry

SIN PERMISO – Desde hace 12 días, los trabajadores y las trabajadoras del grupo Yue Yen realizan una huelga en dos de sus principales fábricas en China. El 25 de abril, los huelguistas sumaban 40.000 según diversos informes creíbles. La mayor huelga en la historia de la República Popular de China.

El grupo Yue Yen es originario de Taiwán. Fue creado en 1969 por la familia Tsai. Desde el principio, se centró esencialmente en calzados deportivos. El grupo se especializa en la década de 1970, en la producción de esos calzados. En 1988, la familia Tsai se instala en Hong Kong y estableció sus primeras fábricas en Zhu Hai y Zhong Shan, provincia de Guangdong, en la República Popular de China. Este es el tiempo de las reformas de Deng Xiaoping y de las negociaciones con Margaret Thatcher para la entrega de Hong Kong. El grupo también cotiza, desde entonces, en la Bolsa de Valores de Hong Kong.

Al mismo tiempo, Tsai tiene una participación significativa en la empresa de distribución de calzado deportivo y productos similares llamada Pou Chen Corporation. Cotiza en la Bolsa de Taipei. En la década de 2000, Yue Yen tendrá todo el control de Pou Chen. Se comprará Pro Kingtex que tiene plantas en China y México, y Eagle Niza, en 2005. Su expansión a través de adquisiciones y reorganizaciones de la producción continuó.

Actualmente, es el grupo más grande del mundo en los diversos segmentos de calzados deportivos. Según el Informe Anual 2013 -publicado el 26 de marzo 2014 por el holding con sede en Hong Kong-, Yue Yen emplea a 423.000 trabajadores y trabajadoras en el mundo. Se califica como "Manufacturer for the Global Market". Yue Yen tiene fábricas y "centros de investigación" en China -cinco en total- así como en Camboya, Vietnam, Hong Kong, Bangladesh, Indonesia, México y Estados Unidos.

Simultáneamente con su producción, Yue Yen produce varios tipos de calzados deportivos para grandes marcas como Nike, Adidas, Reebok, Asics, New Balance, Puma, Under Armour, Timberland y Salomón. A través de Pou Chen, que lidera en la República Popular de China, distribuye sus productos y los de ciertas marcas (Limited Nike, Addidas y Converse), al menos una parte de la producción.

En 2013, se fabricaron 313,4 millones de pares de calzados a nivel internacional, para un volumen de negocios de 5.800 millones de dólares. Ambas cifras se utilizan para estimar el margen obtenido por las marcas y sus distribuidores en cada par vendido, a menudo a más de 100 dólares cada uno. Los principales mercados de Yue Yen fueron Asia (42,3 %), los EEUU (29,3 %), Europa (19,8 %), América del Sur (4,6 %) y Canadá (1,5 %).

Los precios impuestos por las grandes marcas -ante la huelga, Adidas acaba de cambiar de proveedores en China- comprime los márgenes. Yue Yen señala que la respuesta a esta presión se hizo en 2013; por un lado, la localización de los volúmenes de producción en los sitios que permiten jugar sobre la depreciación de la moneda, y , en segundo lugar, en un aumento de la productividad (en dirección de la producción "racionalizada" técnicamente), y una intensificación del trabajo (las tasas más altas de tiempo de trabajo , con un día de trabajo sin porosidad, es decir, sin "tiempo muerto") . Por otra parte, desde 2012 hasta 2013, el grupo redujo su plantilla total de 460.000 a 423.000; mientras que la producción en el año 2013, más de 12 meses, ha aumentado ligeramente en comparación con 2012 .

La huelga comenzó en Dongguan, ciudad en el sureste de China. Se trata de la huelga declarada por el mayor número de trabajadores en la historia de la República Popular China. Las reivindicaciones se refieren principalmente a una constatación muy importante para los trabajadores y trabajadoras que llevan años en la misma fábrica: Yue Yen no ha cumplido con las "contribuciones" para la jubilación y para el fondo adquisición de la vivienda. Y esto después de 10 o 20 años, según los trabajadores y trabajadoras en cuestión. Muchos de ellos siguen teniendo contratos de duración determinada (CDD) después de años de trabajo, lo que resulta de una política de intensificación del trabajo y de una técnica probada para no realizar tiene ningún aporte social.

El otro método para "reducir el coste del trabajo " es el siguiente: en un sueldo de 480 dólares, Yue Yen cumple "sus" contribuciones tomando como referencia 288 dólares de salario. Todo esto lleva a que las pensiones recibidas estarán por debajo del nivel de la pensión estatal, que, de hecho, es de por si miserable. A estas reivindicaciones agrega un reajuste de ajuste de los salarios debido al aumento de los precios. Es 37 dólares.

De acuerdo con un informe de NBC News y la información del China Labour Watch lo común es un sueldo de 1.70 dólar por hora. Para alcanzar los 400 dólares mensuales por mes, la semana laboral de 60 horas es obligatoria.

La huelga comenzó el 13-14 abril. Con el fin de no ser reprimidos brutalmente, los trabajadores y trabajadoras hicieron una demostración delante de las instalaciones y luego regresaron a sus hogares. Dada la falta de estructuras sindicales independientes los trabajadores migrantes juegan en parte una función de sustitución de instrumentos. El 22 de abril, la huelga se extendió a la segunda planta. La policía detuvo a dos representantes

El 25 de abril de uno de ellos fue liberado. Aunque se negó a firmar una orden que le intimaba a no acercarse a la fábrica y a no apoyar la huelga. Otro militante sindical sigue prisionero en un "lugar desconocido." Desde el inicio, la policía "visita" las viviendas de los huelguistas para amenazarlos. El resultado parece ser, por el momento, muy poco eficaz.

Los huelguistas se negaron al acuerdo propuesto por la empresa. Ésta se comprometió a pagar las contribuciones desde el 1° de mayo de 2014. Los temores de que nunca pagaran las cuotas siguen siendo valederos. De hecho, las cantidades adeudadas por Yue Yen suben hasta 3.200 y 4.800 dólares. Para una gran parte de los trabajadores y trabajadoras es, a menudo, el salario de más de un año.

En esta situación, los trabajadores y las trabajadoras decidieron continuar la huelga hasta el próximo 1° de mayo de 2014. En la República Popular China, el 1° de mayo es "celebrado" como el "Día del Trabajo". Esta fecha simbólica es conmemorada por los trabajadores y trabajadoras de las fábricas de la famille Tsai, en Guandong, forma radicalmente diferente a las del Partido-Estado y del Presidente "camarada Xi Jinping" , quien también es secretario general del Comité Central del Partido Comunista de China y, por lo tanto, está a la cabeza de la "fábrica del mundo".

Charles-André Udry es profesor de economía de la Universidad de Laussane, director de Editions Page deux y editor de la revista electrónica "A l'encontre"

<http://alencontre.org/asie/chine/chine-la-plus-grande-greve-pour-feter-le-1er-mai.html>

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocritico.org> y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com Gracias